



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**PROPUESTA DE INTERVENCIÓN DIRIGIDA A NIÑOS DE PADRES
DIVORCIADOS PARA EL CONTROL DE SUS EMOCIONES**

**T E S I S A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A:

LEISLY MONSERRATH BARRERA MEDINA

DIRECTORA:

LIC. LIDIA DIAZ SAN JUAN

COMITÉ DE TESIS:

LIC. DAMARIZ GARCÍA CARRANZA

MTRA. LAURA ANGELA SOMARRIBA ROCHA

LIC. MARIA EUGENIA GUTIERREZ ORDOÑEZ

MTRA. YOLANDA BERNAL ÁLVAREZ



Ciudad Universitaria, Cd. Mx.

Mayo, 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A la Universidad Nacional Autónoma de México y a la Facultad de Psicología por permitirme realizar este proyecto.

A la DEC, por crear programas que ayuden a los estudiantes a concluir su licenciatura por su amabilidad y su gran equipo de trabajo.

A la licenciada Lidia Díaz San Juan por compartirme sus conocimientos y experiencia y por ayudarme a concluir con mi proyecto.

A mis Sinodales, Damaris García Carranza, Laura Ángela Somarriba Rocha, Maria Eugenia Gutiérrez Ordóñez, Yolanda Bernal Álvarez por sus valiosas sugerencias y aportes durante el desarrollo de este trabajo.

A mis padres Inocencio Barrera Cabello y Juliana Medina Romero por su gran apoyo incondicional y ser un gran ejemplo de vida porque cada día confiaron y creyeron en mí y mis expectativas por estar presentes no solo en la etapa principal de mi vida si no en todo momento ya que me ofrecieron lo mejor para mi persona y que con su esfuerzo y lucha constante me dieron la oportunidad de tener una carrera profesional para mi futuro.

A mis tíos Anel, Cesar, Rosi, Ariel, Noe, Maribel por sus consejos, su cariño y por compartir conmigo buenos y malos momentos y que con su gran ejemplo me empujan a ser una persona responsable y trabajadora.

A la licenciada Mariana Mendoza y Sofía Menéndez por estar presente durante este proceso y por guiarme en cada momento difícil de mi vida.

INDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCION	2
CAPITULO 1. PADRES E HIJOS	3
1.1 Concepto de padres	3
1.2 Características psicológicas de cada tipo de padres	4
1.3 Características psicológicas de los hijos	9
CAPITULO 2. LA FAMILIA	14
2.1 Concepto de familia	14
2.2 Características de la familia	15
2.3 Tipos de familia	17
2.4 Funciones de la familia	19
CAPITULO 3. DIVORCIO	23
3.1 Concepto de divorcio	23
3.2 Causas del divorcio	28
3.3 Proceso del divorcio	32
3.4 Los hijos dentro del divorcio	33
3.5 Proceso emocional de hijos de padres divorciados	35
CAPITULO 4. INTERVENCIONES PSICOLOGICAS PARA HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	40
4.1 Terapia psicoanalítica	40
4.2 Terapia conductual	42
4.3 Terapia humanista	45
4.4 Terapia Gestalt	47
4.5 Terapia de juego	49
PROPUESTA	51
Justificación	51
Objetivo General	52
Objetivos específicos	52
Materiales	52

Participantes	52
Escenario	53
Procedimiento	53
<i>CONCLUSIONES</i>	<i>59</i>
<i>ALCANCES</i>	<i>61</i>
<i>LIMITACIONES Y SUGERENCIAS</i>	<i>62</i>
<i>REFERENCIAS</i>	<i>63</i>

RESUMEN

En la actualidad el divorcio es más común en México, y no obstante los cambios culturales conllevan modificaciones de lo que se espera de un matrimonio, el divorcio modifica la estructura familiar llevando consigo una pérdida tanto de la figura paterna o materna para los hijos, se pierde inicialmente la sensación de refugio y contención causando angustia, inseguridad y desprotección.

Cuando una pareja se separa esto a nivel familiar afecta a los miembros que la componen principalmente a los hijos ya que resulta complicado y confuso acostumbrarse a vivir primero sin la presencia de alguno de sus progenitores y luego estar viviendo en dos hogares diferentes, la pareja puede separarse de muchas maneras, algunas de ellas involucran a los hijos colocándolos en el centro de la batalla, desconociendo sus necesidades, desprotegiéndolos y generándoles ciertos trastornos emocionales que no les permite tener un buen desarrollo emocional y psicológico.

Algunos niños como consecuencia del divorcio se enfrentan con sentimientos devastadores que pueden dar lugar al enojo descontrolado el cual consume la mayor parte de su energía y desencadena comportamientos inadecuados los cuales le traen consecuencias en su ámbito familiar, social y escolar ya que la manera en la que se desenvuelve no es la adecuada perdiendo una estabilidad emocional que le impide poder expresar sus emociones.

Por eso es de suma importancia poder tener una buena relación con los niños hacerles ver que no son la causa del problema y que el cariño que se tiene es el mismo y permitirles expresar cada una de sus emociones y no reprimirlos en su totalidad mientras más sana sea esta relación, más sano será su desarrollo emocional durante este proceso.

INTRODUCCION

Para la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2012), la familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado; es el grupo básico en el que la mayoría de la población se organiza para satisfacer sus necesidades en cual los individuos construyen una identidad mediante la transmisión y actualización de los patrones de socialización.

En el presente trabajo se realizó una investigación sobre hijos de padres divorciados, así como la familia su estructura y funciones ya que es una parte primordial para el desarrollo físico y psicológico del niño. La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad, y no desaparece, tan es así que las obligaciones entre sus miembros se siguen generando.

La presente tesina está compuesta por cinco capítulos en el primer capítulo se detalla información acerca del tipo de padres, así como de las características psicológicas de padres e hijos. En el segundo capítulo se describe a la familia y la importancia que tienen cada uno de los miembros, sus características y funciones que establecen cada uno de ellos. En el tercer y cuarto capítulo se aborda el tema de divorcio y las consecuencias emocionales que tienen los hijos a partir de este proceso. En el capítulo cinco se presentará la propuesta del “Taller para el control de emociones de hijos de padres divorciados”. El taller constará de 5 sesiones con una duración de 50 minutos cada una y se llevara a cabo una vez por semana, en la cual se brindarán técnicas de afrontamiento para el control de las emociones para los niños que están pasando por el proceso de divorcio. Este taller propone que los niños logren identificar sus emociones y aprendan a expresarlas de una manera adecuada, así como también a vivir en armonía con su ambiente.

CAPITULO 1. PADRES E HIJOS

1.1 Concepto de padres

Ser padre es un gran reto ya que nadie está preparado para tal experiencia y no es cualquier cosa ya que implica muchos aspectos, sin embargo, tener un hijo es un concepto aún más controversial lo cual conlleva una serie de procesos y responsabilidades, esto significa convertirse en un progenitor de alguien más y por el cual preocuparse además de uno mismo, darle cuidado, respeto, amor, protección educación y poder ayudarlo a ser una persona de bien para la sociedad lo cual se extiende a lo largo de muchos años.

De acuerdo con García (1990), menciona que el padre aporta dentro de la comunidad familiar la seguridad física y material a través de las funciones clásicas que el padre ejerce en la familia, el niño adquiere la seguridad en sí mismo y en la sociedad.

Ser padre es una característica a la que accede toda persona al pasar de un nivel a otro de su vida, es la capacidad de reconocer que estamos hechos para transmitir, que somos capaces de ayudar al otro a ser el mismo. Tiene el papel protector ante situaciones de riesgo que enfrenta el niño en su desarrollo, en cuanto a que proporciona seguridad emocional, así mismo es una de las necesidades básicas de éste. (Heredia,2005)

La función principal de los padres es la de impartir las nociones relativas a defensa de la vida, enseñar las aptitudes psicofísicas que van formando a la mente durante su evolución desde al nacimiento hasta la adultez. El concepto de enseñanza conduce al de autoridad que otorga facultades las cuales se originan en las acciones ejecutadas con la seguridad y la precisión que surge del conocimiento, desde la primera infancia de los hijos las normas parentales y las prescritas por la escuela, el ámbito laboral, los amigos y la iglesia conforman una mezcla normativa que los padres pueden asumir como valores inmersos en la cultura. (Safer ,1980) en (Oudhof, Morales y Zarza, 2008).

1.2 Características psicológicas de cada tipo de padres

De acuerdo con Aguilar (1980), menciona que los tipos de padres son:

Padres pasivos

Los padres adoptan la estrategia general de permitir que su hijo haga prácticamente lo que deseé, esta actitud suele ser ineficaz para formar hábitos importantes en los hijos por ejemplo el auto-control o responsabilidad lo cual hace victimas a los padres, que inclusive pueden dejar de gozar ciertos derechos importantes para su bienestar, como son: el descanso, la privacidad, compartir el tiempo con la esposa (o), viajar, divertirse, etc.

De igual forma los padres en muchas ocasiones permiten que los hijos violen sus derechos, no corrigiendo cosas que inclusive a ninguna otra persona permitirían y por desgracia esta tolerancia no garantiza un buen resultado a corto y largo plazo.

Así mismo los padres pacientemente esperan que algún día se formen los valores que tanto desean para sus hijos y pueden tener la sorpresa de que la adquisición de ellos nunca ocurrió.

Por su parte Papalia (1988), refiere que se consideran como una fuente a la que el niño puede recurrir, pero no como abanderados de normas, si no como modelos más ideales. Explican a sus hijos las razones sobre las que se basan las pocas normas familiares que existen, consultan con ellos sus decisiones y rara vez los castigan. No los controlan, no les exigen y son relativamente afectuosos con ellos; como preescolares, sus hijos son inmaduros, son los que muestran menos confianza en sí mismos, menos autocontrol y menos inquietud de investigación.

Padre autoritario

Consiste en establecer un ambiente demasiado controlador, exigente y castigador, sólo lo perfecto está bien, el acierto es el deber, el error debe ser detectado y siempre corregido, así como también debe castigarse cualquier violación a las reglas por mínima que esta sea.

En ocasiones sobreprotegen y tratan de hacer todo por su hijo, limitando experiencias que podrían ser muy valiosas para su aprendizaje, ante este ambiente creado por los padres, el verdadero perdedor o víctima es el hijo que efectivamente va a ser controlado.

Estos padres tienen además una visión bastante negativa de los hijos, pues además de considerar, como los demás padres, que están demasiado consentidos, también piensan, en su gran mayoría, que los hijos hoy en día tampoco respetan a los padres, estas valoraciones negativas les llevan a acentuar la necesidad de la disciplina y la obediencia como mecanismos importantes para lograr el éxito educativo, hasta tal punto que incluso para muchos de estos padres, parecen ser los objetivos educativos más importantes, pues casi dos de cada tres padres consideran que les basta con que sus hijos se críen con salud, valoran la obediencia incondicional; castigan a los niños con severidad cuando actúan de manera contraria a las normas por ellos establecidas.

Baumrind (1966) en Papalia, (1988), menciona que los padres autoritarios “pretenden mantener al niño en su lugar, restringir su autonomía, y asignar responsabilidades domésticas para inculcar el respeto al trabajo”. Son más desprendidos, más dominantes y menos afectuosos que otros padres sus hijos son más insatisfechos, retraídos y desconfiados.

Padres circulares

El padre suele actuar o desplazarse de un extremo autoritario a otro pasivo o viceversa en periodos relativamente cortos de tiempo, lo cual provoca descontrol, desconcierto, resentimiento y frustración. Por ejemplo; en un momento determinado el padre castiga fuertemente a su hijo quitándole un privilegio importante y poco tiempo después se lo devuelve volviéndose tolerante por algún tiempo; o bien un papá tolera muchas cosas de su hijo hasta que explota dándole un castigo ejemplar y exagerado, a veces puede sentirse culpable o mal por haber castigado de la forma en que lo hizo, suprimiendo o compensando el castigo con acciones pasivas lo cual crea desconcierto en el hijo y pierde poco a poco el respeto a la autoridad de los padres.

Padres positivos

Aguilar (1980), menciona que los padres positivos son aquellos que estimulan activamente el desarrollo de sus hijos, creando un ambiente de respeto, amor y comprensión hacia ellos con los principios que facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los puntos de partida que tiene un padre positivo como agente de cambio eficaz y promotor del agente del aprendizaje en su hijo son:

1. El aprendizaje es posible, y que sus hijos pueden aprender, cambiar y mejorar.

Los estudios e investigaciones de la psicología aplicada han demostrado una y otra vez que el cambio y el aprendizaje del ser humano es la regla y no la excepción, podemos aprender con una flexibilidad extraordinaria, podemos hacer y decir muchas cosas que antes no hacíamos o decíamos y también de la misma manera somos capaces de reaprender o desaprender hábitos de muy diversa índole.

2. Crear activamente un ambiente positivo

Lo que aprendemos depende en gran medida al medio ambiente en que vivimos, los padres de familia son el ambiente de sus hijos en años muy importantes de su desarrollo, de ahí su vital importancia y responsabilidad ya que lo que hagan o dejen de hacer determinara muchos aprendizajes en ellos que pueden obstaculizar o favorecer.

Es importante que tipo de ambiente les estamos dando a nuestros hijos y cuestionar lo que hacemos en forma que nos permita adoptar nuevos cambios y estilos cada vez mejores para contribuir a su óptimo crecimiento y madurez psicológica.

Padre colega.

Se trata de aquel que mantiene un perfil psicoeducativo en relación con su hijo, es el padre posmoderno que embandera la causa de los derechos del niño, todo el tiempo se la pasa dando explicaciones acerca de por qué hay que hacer, o

no tal o cual cosa. En general, se trata de sujetos que no amedrentan a sus hijos a quienes les resulta casi imposible retarlos o siquiera ponerle algún tipo de límite a su accionar desenfrenado, siempre lo justifican ante la madre. Otra característica de este tipo de padre, no logra dejarlo exteriorizarse supone lo que su hijo desea o piensa.

Padre tirano.

Se trata de aquel que se muestra en el ámbito del hogar autosuficiente y todopoderoso, suele tener una actitud de desaprobación hacia las acciones de su hijo a quienes desestima respecto de su posible desempeño y potencialidad.

Sus acciones no pueden ser juzgadas, no admite sus errores y justifica con soberbia cualquier transgresión las que aparentemente él sí puede cometer, suele hacer un uso abusivo y cruel de su condición de padre reprimiendo.

Padre negligente.

Se trata de aquel que, sin una franca intención de provocar un daño a su hijo, reniega constantemente de encarnar la ley en el seno familiar. No se hace cargo del amor de su mujer su objeto de deseo, no se trata de una actitud de indiferencia si no de la falta de compromiso en lo que genera su desatención.

No dudará en señalar algún error a su mujer aun en cuestiones en las que dependa de su intervención para la resolución de algún asunto o conflicto. (Osorio, 2009)

Padres desbordados.

En el otro extremo, se encuentran los padres desbordados que se auto presentan como perdedores de sus capacidades educativas. Hay un pesimismo muy extendido entre todos los padres acerca de su capacidad para conseguir determinados logros educativos por más que se esfuercen en ello, sobre todo, entre las madres: un 43% de las madres y un 31% de los padres varones se identifican precisamente con la afirmación “por más que uno se esfuerce, al final

los hijos salen como quieren”, a lo que habría que añadir un 11% que se muestra indeciso.

Es decir, la mitad de los padres no tienen mucha confianza en su rol de padres, lo que no debe identificarse con una dejación de sus responsabilidades, sino más bien con una sensación de impotencia ante la importancia que han adquirido otros agentes socializadores, como la televisión, los amigos o el ambiente en la calle, con los que tienen que competir e incluso contra los que tienen que luchar.

A ello hay que añadir, además, que la cultura negociadora que se ha ido extendiendo hace que los padres perciban que se les ha perdido respeto, es decir, que la aplicación de las normas en la familia negociadora se ha hecho más difícil al cuestionar los hijos, a edades cada vez más tempranas, la legitimidad de muchas de sus decisiones y de las normas que han ido estableciendo.

Padre autoritativo

Tratan de dirigir las actividades de sus hijos de manera racional, prestando más atención a las cuestiones en sí que al temor de los niños hacia el castigo o la pérdida de cariño. Ejerce un control firme cuando lo consideran necesario, pero explica las razones para sus puntos de vista y fomentan un intercambio verbal de manera que los niños se sientan en libertad de expresar sus objeciones a las políticas de sus padres. Valoran “tanto la voluntad autónoma personal como el respeto a la disciplina”. A la vez tienen confianza en su capacidad de guiar a sus hijos como personas adultas, respetan los intereses, opiniones y personalidades únicas de sus hijos. Son cariñosos, consistentes, exigentes y respetuosos para con las decisiones independientes de sus hijos, pero firmes en el mantenimiento de sus propias normas y dispuestos a imponer castigos limitados en ciertas ocasiones.

Combinan el control con el incentivo. Aparentemente, sus hijos se sienten seguros de saberse queridos, así como de saber lo que se espera de ellos. En la edad preescolar estos niños son los que muestran más confianza en sí mismos

más autocontrol, ms seguridad, más curiosidad por descubrir lo nuevo y más tranquilidad, dentro de todo el grupo. (Papalia,1988)

Como se describió anteriormente las características de los hijos se relacionan de acuerdo a cada tipo padre.

1.3 Características psicológicas de los hijos

En lo que se refiere a la crianza en el ámbito familiar, uno de sus elementos fundamentales es que el progenitor pueda darle al niño una base segura y orientarlo a tener disciplina educación y un buen desarrollo.

Palacios y Rodrigo (2001) en Oudhof, Morales, y Zarza (2008), mencionan que las funciones primarias de crianza son: asegurar la supervivencia del niño y un proceso de crecimiento saludable, también es importante estimularlo para convertirse en una persona con capacidad para funcionar de manera competente en su ambiente físico y social, siendo capaz de tomar decisiones con respecto a otros contextos que van a compartir las tareas de educar niños y niñas con la familia.

Para Erickson en Engler (1996), refiere que las etapas se encuentran en un desarrollo psicosocial en que los niños tratan de entender y relacionarse con el mundo y con los demás en cada una de estas etapas se enfoca en una polaridad emocional o conflicto que los niños experimentan en ciertos periodos críticos. Son una serie gradual de encuentros decisivos con el ambiente interacciones entre el desarrollo biológico, las capacidades psicológicas, las cognoscitivas y las influencias sociales, pasa por una crisis emocional la cual tiene dos posibles soluciones una positiva y otra negativa, así mismo revisaremos las primeras cuatro de ocho etapas las cuales son relevantes para los niños pequeños.

1. Confianza vs desconfianza: esperanza (desde el nacimiento hasta los 18 meses)

La dualidad emocional de confianza contra desconfianza es la consideración clave de la primera etapa, la cual corresponde a la oral. Durante un periodo prolongado los niños son muy dependientes de los demás para su cuidado, ciertas frustraciones son inevitables y significativas desde el punto de vista social, pero demasiada frustración o indulgencia pueden tener efectos negativos.

La confianza básica implica una correlación percibida entre las necesidades propias y las de nuestro mundo, se da por supuesto la importancia de que los niños desarrollen algún sentido acerca de cuanto confiar y cuando para estar listos ante el peligro y la incomodidad, el peligro está en los extremos de la confianza y desconfianza, esta crisis no se resuelve de manera permanente durante el primer año o los primeros años de vida pero se establece una base que influye en el curso de desarrollo subsecuente.

Un equilibrio apropiado de confianza y desconfianza conduce al desarrollo de la fuerza del yo esperanza, una virtud humana básica sin la cual somos incapaces de sobrevivir, la esperanza representa una convicción persistente de que nuestros deseos pueden ser satisfechos a pesar de la decepción y fracasos.

Solución positiva – la confianza en la persona que cuida al niño se convierte en certeza interna.

Solución negativa- reciben un cuidado poco confiable, inadecuado o rechazante, perciben su mundo considerándolo indiferente u hostil y desarrollan un alto grado de desconfianza.

2. Autonomía vs vergüenza y duda: voluntad (de los 18 meses hasta los tres años)

La cual surge durante el segundo y tercer año de vida y corresponde a la etapa anal-muscular en el esquema psicosexual de Freud (1963). La dualidad emocional primaria aquí es la del control sobre el cuerpo y las actividades corporales en oposición a una tendencia hacia la vergüenza y duda “justo cuando

un niño ha aprendido a confiar en su madre y en el mundo, volverse obstinado y arriesgarse con su confianza a fin de percatarse lo que él, como el individuo confiable, puede querer”. Los niños que comienzan a caminar, que están obteniendo beneficios que están obteniendo beneficios rápidos en maduración neuromuscular, verbalización y discernimiento social, comienza a explorar de manera independiente y a interactuar con su ambiente.

El negativismo de los niños de dos años de edad cuya palabra favorita es “no” es evidencia de su lucha por intentar la autonomía, las culturas tienen formas diferentes de cultivar o quebrantar la voluntad del niño ya sea reforzando o rechazando las exploraciones tentativas del niño, las dudas acerca de capacidad de autocontrol pueden provocar en los niños sentimientos de inadecuación o vergüenza.

La voluntad. Virtud correspondiente a esta etapa es un crecimiento natural de la autonomía, es claro que en los años en que el niño comienza a caminar solo surgen rudimentos, pero esta voluntad formulara un sentido maduro de poder de voluntad, esta es una determinación inquebrantable de ejercer la libertad de elección y el dominio de sí mismo y forma la base para nuestra aceptación subsecuente de las leyes sociales.

Solución positiva - el entorno favorece la independencia y la buena voluntad

Solución negativa – pérdida de la autoestima, hace dudar de sí mismo y de los demás.

3. Iniciativa vs culpa: determinación (De los tres a seis años de edad)

En este periodo, los niños están activos en su ambiente, dominan habilidades y tareas nuevas, su modalidad social dominante es el modo intruso sus cuerpos se entrometen en forma vigorosa en el espacio y sobre otras personas, la utilización de su lenguaje se vuelve más pulido, comienzan a imaginarse a sí mismos creciendo y se identifican con personas cuyo trabajo y personalidades pueden entender y admirar.

En estos años los niños están más abiertos al aprendizaje el cual es vigoroso, apartándolo de sus propias limitaciones y llevándolos hacia posibilidades posteriores.

Solución positiva - La conducta de un niño se orienta más hacia su objetivo, tiene la capacidad de aprender y disfruta el logro de sus éxitos

Solución negativa- pueden conducir a sentimientos de culpa, resignación, miedo y así mismo ser consciente del posible fracaso.

4. Laboriosidad vs inferioridad: competencia (de los seis años a la pubertad)

El termino laboriosidad significa estar ocupado con algo, aprender hacer algo y hacerlo bien, en esta etapa se les hace demandas a los niños ya no son amados tan solo por quienes son; se espera que dominen la tecnología de su cultura para ganar el respeto de sus compañeros, están listos para aprender a trabajar y necesitan desarrollar un sentido de competencia la cual implica tener la capacidad de usar su inteligencia y habilidad para completar tareas que son de valor para la sociedad.

Solución positiva - Aprende a tener más valor en el trabajo y desarrolla su perseverancia.

Solución negativa – la constante frustración y el fracaso lo conllevan a una sensación de inferioridad y de mala adaptación.

Las características de los hijos van a estar relacionadas con las dimensiones de paternidad.

Sarafino y Armstrong (1991), menciona las siguientes dimensiones:

- Amor- autonomía: Los niños que se educan en este tipo de atmosfera tienden a ser activos, extrovertidos, independientes y seguros en sus relaciones con otros niños, además son amistosos tienen buena estimación de otras personas.

- Amor- control: estos niños tienden a ser pulcros, corteses, obedientes y sujetos a las reglas aprobadas por la sociedad. Sus relaciones con otros niños de la misma edad son impropias son esquivos, les es difícil valerse por sí mismos y tienden a sentir inseguridad y “nostalgia hogareña” cuando están fuera de casa.

- Hostilidad-autonomía: estos niños muestran poca consideración con los demás a los derechos de los otros, ignoran la autoridad, sienten poca responsabilidad por los errores que cometen y emplean agresión física.

- Hostilidad – control: estos niños muestran resentimiento hacia los padres y maestros, pero también hacia ellos mismos, de tal manera que sufren conflictos internos. Estos niños tienden a ser tímidos, pelear con sus compañeros e inclinarse al autocastigo y al suicidio.

La estructura familiar puede ir cambiando de acuerdo a sus costumbres creencias o tradiciones que la constituyen.

Por lo que es importante definir a la familia, así como sus características y la función que esta conlleva en el desarrollo emocional para los hijos, la unión de la pareja constituye el requisito para la aparición de descendientes y el pasaje natural para la constitución de una familia y sus problemáticas específicas, condiciona el programa genético del hijo y las características individuales, como la salud el temperamento, la sociabilidad y la inteligencia.

CAPITULO 2. LA FAMILIA

2.1 Concepto de familia

A continuación, se revisarán definiciones de diferentes autores sobre el significado de la familia:

Montoya, Landero y Alberdi (2007), mencionan que la familia es un conjunto de individuos emparentados ligados entre si ya sea por alianza, matrimonio, filiación, más excepcionalmente por la adopción en el cual ponen recursos económicos en común y consumen conjuntamente una serie de bienes en su vida cotidiana. Está formada por padre, madre e hijos y por todos aquellos a quienes tienen un parentesco, garantiza protección, seguridad, comunicación, una buena estabilidad emocional, satisfacción con la vida y autoestima.

La familia es la célula básica de la sociedad, en su seno tiene lugar la reproducción biológica, pero también donde los bienes y el patrimonio se transmiten a las generaciones siguientes, como también lo hacen las pautas de conducta y las normas de sociabilidad. Se reconoce que la familia, en tanto ámbito privilegiado de socialización, moldea el carácter de los individuos, inculca modos de actuar y de pensar que se convierten en hábitos. (Tuiran, 1987)

La familia es sin duda una institución muy antigua y prácticamente universal, pero su estructura y componentes valorativos-normativos varían según las culturas y han experimentado enormes transformaciones con el paso del tiempo, la familia en el pasado se caracterizaba por el compromiso de por vida de la pareja, el valor de la fecundidad, el valor de la entrega y sacrificio de los padres, los roles del sexo muy definido. (Ramírez, 2003)

Por el contrario, el sistema familiar actual parece basarse a la libertad de la pareja para vincularse la flexibilidad en cuestión de roles de género y el derecho de la autorrealización y la satisfacción personal de la convivencia por encima e incluso por objetivos tradicionales como la fecundidad.

Para el psicoanálisis la familia se entiende como un ordenamiento social cauterizado por un extremado complejo de afectos de amor y odio. Desde esta perspectiva se supera la concepción de la sociología que considera el parentesco de consanguineidad como aquello que origina la familia para el sujeto (Vergara, 2014).

Por su parte Torres, Ortiz, Ortega, Garrido y Reyes (2008), mencionan que la familia se encuentra integrada por un número variable de individuos unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción; desde el punto de vista funcional y psicológico, implica además compartir un mismo espacio físico; desde el punto de vista sociológico no importa si se convive o no en el mismo espacio para ser considerado parte de la familia.

Existen diferentes tipos de familias por lo que es importante conocer las características que las distinguen una de otra.

2.2 Características de la familia

Ackerman (1994), caracteriza a la familia como un organismo, nos menciona que es una generación que nace, vive, muere y el individuo logra una especie de inmortalidad en sus descendientes, así mismo posee una historia natural propia de su vida desarrollando una capacidad para adaptarse al cambio, a la crisis.

Musito, Estévez y Jiménez (2010) en Monteagudo, Estevez e Ingles (2003), nos mencionan que la familia no ha significado lo mismo en la edad antigua, en la edad moderna, como tampoco lo hace en la actualidad en distintas sociedades.

Lo que entendemos por familia es, por tanto, una idea elaborada a partir de significados compartidos por las personas que conviven en un mismo momento histórico y cultural.

La elección libre y voluntaria del cónyuge, o la pasión amorosa en la unión formal entre dos personas, son características que asociamos a la familia de hoy en día.

En una visión retrospectiva resulta más fácil ejemplificar este caso si pensamos en las familias hebreas, griegas y romanas de los primeros siglos de nuestra era la característica de esta época influía directamente en la formación de uniones matrimoniales cuyo objetivo fundamental era asegurar la continuidad de las líneas familiares a través de la descendencia directa, al margen de si había o no vínculos de amor en la pareja.

Durante la edad media, el amor y el matrimonio seguían siendo conceptos independientes satisfechos de relaciones distintas.

Cabanillas (2010), menciona que para que un hogar sea considerado familia debe de reunir las siguientes características: estar compuesto por un hombre una mujer y descendientes, tener su origen en el matrimonio, existir una residencia comunitaria y sustentarse sobre una estructura o parentesco.

La familia como comunidad de personas presenta las siguientes características:

- Es un fin en sí mismo
- Se constituye como una estructura de encuentro continuo
- Está al servicio de la promoción existencial de sus miembros
- Es el lugar del crecimiento personal de los hijos como también de los padres
- Es fundamental de las personas de sus miembros
- Se conjugan dos fuerzas: crecimiento de la libertad y personalización de cada uno
- Es el lugar de la articulación de lo público y privado

- Las relaciones han de ser duraderas
- Siempre presenta unos rasgos empíricos concretos
- Toda la familia tiene una biografía

Cabanillas (2010), caracteriza a la familia por una residencia comunitaria, cooperación económica y reproducción la cual incluye adultos de ambos sexos, dos de los cuales al menos mantienen una relación sexual socialmente legitimada, además de estos adultos sexualmente cohabitantes, incluye uno o más niños propios o adoptados.

De acuerdo a las características de cada familia se pueden clasificar de diferente manera.

2.3 Tipos de familia

- Familia extensa: se estructura principalmente, a partir de la herencia o legado. La transmisión del legado es la clave de la familia extensa e incluye la herencia biológica y material, así como el conjunto de características psicosociales que caracterizan a los miembros de la familia y que los define y diferencia de otras (Millán, 1996) en (Martínez, 2013).

Vergara (2014) y Acevedo (2011), menciona que las familias extensas pueden formarse también cuando las nucleares se separan o divorcian.

- Familia nuclear: Es la unión de dos personas que comparten un proyecto de vida en común, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, hay un compromiso personal entre los miembros y son intensas las relaciones de intimidad reciprocidad y dependencia.

- Familia nuclear con parientes próximos: la misma localidad
- Familia nuclear sin parientes próximos: familia nuclear numerosa
- Compuesto: Formado por un hogar nuclear o extenso al que se agrega una o más personas ya sea que formen o no un núcleo familiar

- Familias de padres divorciados: hasta hace poco, el divorcio era considerado un problema aislado y silencioso; había temor de ser juzgado no solo por la propia familia sino también por toda la sociedad.

Afortunadamente, en la actualidad ya no es visto como una falla o fracaso y es estimada una solución creativa de un problema, que tiene como objetivo facilitar a los miembros de la pareja insatisfecha y en conflicto la búsqueda de salud mental fuera de matrimonio. (Escorza, 2003)

- Familia monoparental: un solo conyugue y sus hijos. Ya sea por separación, divorcio o viudez es decir que está vinculada a la ruptura o disolución del vínculo conyugal. (Montoya y Landero, 2008)

Una segunda forma de familia monoparental es aquella en la cual habido duelo por muerte de la pareja. Esta no termina cuando el amor del otro acaba o el cónyuge desaparece, si no cursa todo un proceso, la muerte como fenómeno universal, es opuesta a la vida y de manera implícita lo es la salud; generalmente, está relacionada con un evento catastrófico.

Ciertas familias monoparentales implican la función de ser padres o madres solteros. En nuestros días, la consolidación de este tipo de familia monoparental ha podido insertarse sin la existencia de estas limitaciones.

- Familia reconstruida: formada por dos adultos en la que al menos uno de ellos, trae un hijo habido de una relación anterior.

Con cierta frecuencia, tras la separación o el divorcio, los progenitores vuelven a formar pareja con otros para iniciar una nueva convivencia, con vínculo matrimonial o sin él.

- Familias adoptivas: La familia adoptiva está basada en la falta de vínculo biológico entre padres e hijos. Las características de este tipo de familia son diversas, tanto por los motivos que llevan a la adopción como por las características de quienes adoptan y quienes son adoptados, así como por la dinámica de las relaciones que se establecen en su interior.

Hogares no familiares

Unipersonales: se componen de una persona que vive sola son parientes o no parientes

Como se mencionó anteriormente la familia cubre diferentes necesidades en cada uno de los individuos, así como cada uno cubre diferentes funciones.

2.4 Funciones de la familia

Heredia (2005), menciona que la creencia de los hijos continúa siendo una de las funciones principales de los padres, y cualquiera que sea la modalidad que adopte la familia, es ahí donde deben satisfacerse principalmente las necesidades del niño.

La función institucional de la familia es servir de reservorio, control y seguridad para la satisfacción de la parte más inmadura primitiva, narcisista de la personalidad. (Safer, 1980)

De acuerdo con Miranda (2014) las funciones de la familia son las siguientes:

➤ La comunicación: Es un punto crucial debido a que las relaciones familiares están atravesadas por el intercambio de pensamientos, emociones entre las personas vinculadas al grupo familiar y que son exteriorizadas a través de la acción y/o lenguaje verbal o no verbal.

➤ Afecto: afirma que el intercambio afectivo, es una de las interacciones más importantes en la vida del ser humano, debido a que el sentirse amado, respetado y reconocido potencia la satisfacción personal y el desarrollo humano al interior del grupo familiar. (Bowlby, 1990)

➤ Educación: La educación de los hijos es una de las funciones sociales básicas que cumplen las familias en todas las sociedades y en todos los tiempos, aunque lógicamente con contenidos y formas distintas según sea el tiempo y el lugar. El término educación, sin embargo, tiene un significado muy ambiguo en el uso coloquial, pues engloba tanto acciones intencionales dedicadas a transmitir determinados conocimientos y capacidades, como objetivos más generales, como transmitir determinados conocimientos, valores, comportamientos, personalidad, actitudes hacia la vida y relaciones con los demás, derivados no de acciones intencionales, sino simplemente de las características de la convivencia familiar y de sus efectos sobre la personalidad de cada individuo.

Por su parte Musito, (1988), menciona que existen diferentes formas que adopta cada familia para establecer normas, reglas y límites de acuerdo a su cultura, educación y estilo de vida los cuales son:

- Estilos educativos Cada familia es un mundo y tiene sus características individuales que la hacen diferente de otra, las formas de educar y sacar a delante a los hijos son muy variadas, se han definido distintos tipos de dimensiones en las relaciones entre padres e hijos en las cuales el control y apoyo son las más importantes.

- El control se refiere a la conducta de los hijos hacia los padres en un intento de dirigir sus comportamientos de una manera deseable, mientras que al apoyo se refiere a las conductas de los padres orientados a que los hijos se sientan cómodos en su presencia y se sientan básicamente aceptados como personas.

- Estilo dialogante y de apoyo: este objetivo está asociado no sólo con el desarrollo de su inteligencia y de su propia personalidad, sino también como herramienta para la convivencia social y, sobre todo, para la convivencia familiar. Y es que la socialización quiere lograrse de forma que las normas sean comprendidas y aceptadas por convicción e identificación y no por pura imposición de los padres.

➤ Apoyo social: Es lo que en ciencias sociales se denomina la «socialización», haciendo referencia al hecho de cómo las nuevas generaciones interiorizan la cultura y la sociedad en la que nacen y a la que van incorporándose a medida que crecen.

➤ Apoyo económico: Tiene una triple finalidad proveer bienes, procreación y una estructuración social. (Cabanillas.,2010)

➤ Perpetuidad de la especie: ayuda supervivencia del infante.

➤ Función protectora: cubrir la necesidad física, social y psicológica.

➤ Función psicológica: ayudar al desarrollo de capacidades intelectuales.

Safer (1980), menciona que las funciones de la familia se dan por la defensa de vida como son:

- Enseñanza del cuidado físico

Respiración, alimentación, sueño, vestimenta, locomoción, habla, higiene, peligros etc.

- Enseñanza de las relaciones familiares

Elaboración de la envidia, los celos y el narcisismo

Desarrollo del amor, el respeto, la solidaridad y las características psicológicas de cada sexo

Elaboración del complejo de Edipo

- Enseñanza de la actividad productiva y recreativa

Del juego, de las tareas hogareñas, destreza física, estudios y tareas escolares, de las artes y de los deportes.

- Enseñanza de las relaciones sociales

Con los otros familiares: abuelos, tíos, primos etc. Con amigos y con otras personas.

- Enseñanza de la inserción laboral

Elección de pareja, noviazgo

- Enseñanza de las relaciones afectivas
- Enseñanza de la formación y consolidación de un nuevo hogar

Otras funciones que se ejercen al interior de las familias son la función filial y la de las familias de origen.

La función filial implica todo aquello ligado a lo novedoso que la presencia del hijo impone a cada organización familiar. Esto supone que el hijo no solo se constituye sobre los modelos parentales, sino que en un activo proceso de apropiación-creación de lo transmitido aporta nuevas significaciones que podrán devenir cuestionamientos o transformaciones creativas, según cada ámbito familiar.

Como se mencionó anteriormente existen diferentes tipos de familia y cada miembro desempeña diferentes funciones en ella. Con el nacimiento del hijo se producen repercusiones y modificaciones en la pareja que presentan la exigencia de adaptaciones a la nueva situación, las que resultan complejas y difíciles, por lo que el paso a la paternidad y maternidad se produce en forma súbita y discontinua. Al no poderse adaptar a dichos cambios esta se fractura por lo cual optan por separarse, dicha separación trae consecuencias emocionales tanto para los padres como para los hijos. Por lo que es importante que el divorcio sea manejado a nivel psicológico y no solo legal.

CAPITULO 3. DIVORCIO

3.1 Concepto de divorcio

El divorcio o la separación de la pareja conyugal, si bien es un término de campo jurídico que denomina al proceso de separación de una pareja cuando ha concretado el matrimonio legal (legalizado o no), cuando se ha convivido un cierto tiempo. El divorcio de una pareja, en especial cuando se ha construido una familia, es un acontecimiento traumático una situación crítica ya que la presencia de los hijos torna más difícil la aceptación y decisión de la ruptura. (Abelleira, 2006)

Bird (1990), menciona 6 fases del divorcio distinto

1.- El divorcio psíquico - así como el amor y el deseo de afrontar juntos el futuro a la pareja en el matrimonio, así también la hostilidad y la preferencia por afrontar ese mismo futuro sin el compañero inducen a un matrimonio a divorciarse. En el divorcio psíquico, los compañeros deben renunciar el uno al otro y admitir que ese otro no es la pareja soñada. el divorcio se desequilibra, con todo, cuando uno de los conyugues ha hecho la separación psíquica mucho antes que el otro y mucho antes de que el divorcio fuera discutido siquiera como una posibilidad.

2.- Divorcio legal - a veces esa fase es la más fácil, sobre todo si el matrimonio ha completado el divorcio psíquico que la pareja no procura castigarse mutuamente ni vengarse completando ante los tribunales, el divorcio legal establece el marco de la separación económica de la pareja y determina a quien le corresponde la tenencia de los hijos. Una vez completado ante los ojos de la ley, las ramificaciones del divorcio legal son inmediatas en cuanto se refiere a redefinir a los miembros de la pareja como individuos aislados para fines tales como impuestos a la renta o el nuevo casamiento.

3.- El divorcio de comunidad - la definición de comunidad involucra más que la vecindad inmediata en la que se vive (o a menudo, de donde se tiene que mudarse, después del divorcio). La comunidad incluye también a los amigos que se ha formado un matrimonio, los parientes y todas estas relaciones se hallan en un estado fluido durante el divorcio de comunidad y no solo deben ser redefinidas, si no también reestablecidas, hay muchas que se dividen por lealtad o siguiendo las líneas consanguíneas. Al propio tiempo, los divorciados deben formar nuevas comunidades y reaprender viejas técnicas.

4.- El divorcio de propiedad - esta puede ser una de las fases más duras del divorcio porque, ahí, el objeto es concreto y no abstracto. Esa división de cosas se ve complicada más aun por las actitudes distintas de las parejas con respecto a la propiedad de cada uno.

5.- El divorcio de los padres - dividir a los hijos es especialmente doloroso, hasta le mas armonioso de los divorcios, en el caso extremo naturalmente esta una lucha por la tenencia en la cual uno de los progenitores puede ser definitivamente el vencedor y el otro el perdedor. Pero en los divorcios donde hay en juego niños cada uno de los progenitores pierde un poco, el padre aun que no tiene la tenencia pierde el contacto diario con ellos y tiene poco o nada que decir de las decisiones que tiene el progenitor sobre la escuela, la enseñanza religiosa y aun sobre la disciplina, el padre tiene la tenencia, en cambio pierde el control de los niños mientras están visitando al otro progenitor y no tiene participación en las influencias o distintos estilos de vida que inciden sobre los niños salvo que para el tribunal, esas diferencias no sean inofensivas para estos. Muchos padres no lo consiguen todo en la fase de la pérdida de control sobre los niños, aunque hayan logrado liberarse el uno del otro.

En base a Catalan (2011), menciona que existen 3 tipos de custodia que pueden ser atribuidos a la ruptura de los progenitores:

a). Custodia exclusiva. La cual está a favor de uno de los progenitores, es la forma de custodia más frecuente adoptada por tribunales en los procesos en los que no hay mutuo acuerdo, implica la atribución de la custodia a uno de los padres

y un régimen de visitas a favor de otro, el cual habitualmente contribuirá al mantenimiento de los hijos con una pensión de alimentos.

b). Custodia repartida o alterna. En la que se permite a cada uno de los progenitores tener a los hijos durante un periodo del año, durante el cual ejerce plenos derechos de custodia, teniendo un régimen de visitas en el periodo restante.

c). Custodia conjunta o compartida. Definida como la conjunción de la custodia legal o física de los hijos por ambos progenitores, de manera que asegure el acceso continuado y frecuente de los hijos a ambos. El rasgo distintivo de la custodia conjunta es que ambos progenitores mantienen la responsabilidad legal y autoridad en relación con el cuidado y control del niño, igual que si se tratara de una familia intacta, el padre con que el que el niño reside a cada momento debe tomar decisiones sobre la vida diaria en relación con la disciplina, limpieza, alimentación, actividades, etc.

6.- El divorcio de dependencia – la etapa final del divorcio es acaso la de más difícil ejecución para muchas personas. Hay distintas clases de dependencia desde la económica hasta la emotiva, y en esta etapa del divorcio todas las dependencias deben de ser disminuidas, si no cercenadas por completo. Más aún que la dependencia económica (que puede ser corregida), la emotiva suele ser la más difícil de perder, de pronto, no hay nadie a quien aferrarse, con quien tranquilizarse, hay que afrontar los problemas que parecen estar más allá a menudo, la gente que depende demasiado suele casarse de inmediato, llevándole su problema al nuevo compañero sin haber aprendido a ser independiente, o puede tratar de renovar una independencia infantil con sus propios padres, tan solo para volver al choque de voluntades generacionales que nunca desaparece por completo. Pero los divorciados que se liberan de su dependencia descubrirán a la larga que es mejor querer un compañero que necesitarlo.

Sandoval (1990), menciona que existen 5 fases del ciclo familiar en las que ocurre la separación, es decir, la edad de los hijos y el tiempo que tenga esta unión.

1. Cuando la pareja se une tratando de formar un todo.

Cuando el hombre y la mujer se unen tratan de fundar las bases de un sistema familiar que desean construir con características e ideales propios, creando un mundo distinto a lo conocido, ambos van encaminados a conseguir dicho fin. En esta fase hay amor, esperanza y el descubrimiento de uno y otro, si la separación ocurriera entonces habría dolor en ambos y se darían cuenta de que nunca existió un matrimonio como tal.

2. Cuando nace el primer hijo

Cuando los hijos hacen su aparición en el nuevo sistema, las condiciones de la pareja varían, las metas se amplían hay para y con quien vivir. Si la separación se diera cuando los hijos son muy pequeños, el mundo se vuelve amenazante, sobre todo para la mujer, que por ley en nuestro país debe tener la custodia de ellos hasta que hayan cumplido los 7 años de edad como mínimo, se acentúa en ella el sentimiento de soledad pues ahora más que nunca hace falta la asistencia mutua una tarea tan compleja como es la de lograr el desarrollo óptimo de los pequeños.

3. Cuando se inicia la separación e individualización de los hijos por la escuela u otros objetos

Se presenta cuando los hijos comienzan a alejarse y establecen sus propias relaciones, sin dejar de apoyarse en el hogar ni en la seguridad que este les da; al igual que ocurre con el niño en los primeros 3 años de vida, se aleja poco a poco de la madre y regresa a reaprovisionarse y constatar su presencia (etapa que corresponde a la latencia, cuando el hijo se aleja y regresa). Conforme el niño crea relaciones con la escuela compañeros e intereses intelectuales y de grupo empieza su proceso de independencia, que a veces resulta amenazante para los progenitores porque lo viven como el inicio de una pérdida que visualizan como total.

Si el divorcio ocurre en esta etapa, el temor de los padres es aún mayor que el anterior, entonces imponen restricciones para retenerlos, apoyándose en ellos y llenar con su presencia la soledad que se avecina, inclusive los padres buscan aliados tratando de atraer a los hijos que además de sus propios problemas se enfrentan al conflicto casi irresoluble de la lealtad frente a la lucha que sostiene a los padres por el poder y que convierte a los hijos en botín para los contrincantes.

Para la mujer en el caso del divorcio, los hijos son su poder y para el hombre, el poder es el dinero. La impotencia y la soledad que sienten como consecuencia de la separación, obligan a los protagonistas a acoger el poder de las circunstancias por lo que aparentemente se protege al objeto (es decir a los hijos), pero en realidad se protegen a sí mismos y el sistema familiar ya de por sí deteriorado se deteriora más, porque el castigo que se inflige al otro privándolo de lo que necesita en realidad se revierte en toda la familia.

Los padres flexibles exigen a cambio fidelidad sin límites, ocasionando un conflicto de lealtad, en el que el temor de traicionar y ser castigado producen confusión que puede generar varias patologías, es frecuente que los hijos huyan transitoria o definitivamente de la proximidad de los padres ante la imposibilidad de ayudar o tomar partido, los necesitan a ambos, pero estos sumergidos en su propia tormenta los olvidan. El divorcio durante una fase de desarrollo así crea obstáculos para que la separación e individuación de los hijos se dé normalmente por que origina conflictos sobretodo de lealtad en ellos y de lucha por el poder de los padres. La identificación con los progenitores se dificulta, y el duelo por la pérdida de objetos tempranos se acrecienta en la pareja que se rompe.

4. Cuando llegan a la adolescencia y la juventud de los hijos

En el periodo de latencia, que es la que nos acabamos de referir e la tercera fase, el yo infantil se fortifica gracias al crecimiento intelectual del niño y a que la mayor parte de sus intereses se concentra en el aprendizaje, de esta manera los padres, aun atravesando por la crisis de separación, pueden ejercer más control sobre él, porque las necesidades instintivas están bastantes disminuidas, pero con la maduración de los órganos sexuales las necesidades

instintivas, tanto agresivas como sexuales, vuelven a ocupar el primer plano, el desarrollo normal de la pubertad dependerá de la solución más o menos eficaz del complejo de Edipo y esta solución normal es casi imposible, dado que el divorcio que está viviendo el adolescente se ha venido gestando desde tiempo atrás dejando en él huellas y huecos difíciles de llenar. Los padres se encuentran entonces a rebeldías inexplicables que aumentan el conflicto generacional, las relaciones amorosas no son satisfechas en el hogar puesto que sus progenitores están en crisis, se orienta hacia el mundo exterior, el sentimiento predominante es la impotencia, el miedo hacia el futuro, la devaluación y lo abrumador del fracaso. Como los hijos aún no se bastan a sí mismos el temor por su futuro es obsesivo, hay una sobre identificación con los hijos, a los que atribuyen temores y sentimientos que son propios.

5. Cuando la pareja inicial se queda sola

El divorció de las parejas que quedan solas por que los hijos ya han abandonado el hogar, coloca a ellos frente a sus propios impulsos y rencores sin un sistema de protección que les sirva de mediador o receptor de sus resentimientos, esta situación es muy dolorosa porque además de todo, el deseo de ruptura aparece en un momento en el que la esperanza de recuperación objetal está muy lejana.

3.2 Causas del divorcio

De acuerdo al Código 267 Civil de nuestro País reformada mediante decreto publicado en el diario oficial de la federación el 27 diciembre 1983). las causales de divorcio son las siguientes:

- I. El adulterio debidamente probado de uno de los cónyuges.
- II. Hecho de que la mujer dé a luz, durante el matrimonio, un hijo concebido antes de celebrarse este contrato, y que judicialmente sea declarado ilegítimo.

III. La propuesta del marido para prostituir a su mujer, no solo cuando el mismo marido la haya hecho directamente, sino cuando se pruebe que ha recibido dinero o cualquiera remuneración con el objeto expreso de permitir que otro tenga relaciones carnales con su mujer.

IV. La incitación o la violencia hecha por un cónyuge al otro para cometer algún delito, aunque no sea de incontinencia carnal.

V. Los actos inmorales ejecutados por el marido o por la mujer con el fin de corromper a los hijos, así como la tolerancia en su corrupción.

VI. Padecer sífilis, tuberculosis, o cualquiera otra enfermedad crónica o incurable que sea, además, contagiosa o hereditaria, y la impotencia incurable que sobrevenga después de celebrado el matrimonio.

VII. Padecer enajenación mental incurable, previa declaración de interdicción que se haga respecto del cónyuge demente.

VIII. La separación de la casa conyugal por más de seis meses sin causa justificada.

IX. La separación del hogar conyugal originada por una causa que sea bastante para pedir el divorcio, si se prolonga por más de un año sin que el cónyuge que se separó entable la demanda de divorcio.

X. La declaración de ausencia legalmente hecha, o la de presunción de muerte, en los casos de excepción en que no se necesita para que se haga esta que preceda la declaración de ausencia.

XI. La sevicia, las amenazas o las injurias graves de un cónyuge para el otro.

XII. La negativa injustificada de los cónyuges a cumplir con las obligaciones señaladas en el artículo 164, sin que sea necesario agotar previamente los procedimientos tendientes a su cumplimiento, así como el incumplimiento, sin justa causa, por alguno de los cónyuges, de la sentencia ejecutoriada en el caso del artículo 168.

XIII. La acusación calumniosa hecha por un cónyuge contra el otro, por delito que merezca pena mayor de dos años de prisión.

XIV. Haber cometido uno de los cónyuges un delito que no sea político, pero que sea infamante, por el cual tenga que sufrir una pena de prisión mayor de dos años.

XV. Los hábitos de juego o de embriaguez o el uso indebido y persistente de drogas enervantes, cuando amenazan causar la ruina de la familia, o constituyen un continuo motivo de desavenencia conyugal.

XVI. Cometer un cónyuge contra la persona o los bienes del otro, un acto que sería punible si se tratara de persona extraña, siempre que tal acto tenga señalada en la ley una pena que pase de un año de prisión.

XVII. Mutuo consentimiento.

XVIII. La separación de los cónyuges por más de 2 años, independientemente del motivo que haya originado la separación, la cual podrá ser invocada por cualesquiera de ellos.

XIX. Las conductas de violencia familiar cometidas por uno de los cónyuges contra el otro o hacia los hijos de ambos o de alguno de ellos. Para los efectos de este artículo se entiende por violencia familiar lo dispuesto por el artículo 323 ter de este código.

XX. El incumplimiento injustificado de las determinaciones de las autoridades administrativas o judiciales que se hayan ordenado, tendientes a corregir los actos de violencia familiar hacia el otro cónyuge o los hijos, por el cónyuge obligado a ello.

Abelleira (2006), menciona que el divorcio es un acontecimiento crucial y decisivo para hombres y mujeres, algunas personas utilizan el divorcio para analizar sus hipótesis sobre los motivos que determinaron el fracaso del matrimonio sobre sus competencias y relaciones, sobre quienes son que sienten y que son capaces de hacer. Como la identidad del hombre o mujer está a menudo

ligada a un cónyuge, especialmente cuando el matrimonio ha durado muchos años, el divorcio puede alterarla profundamente y plantearse preguntas y cambios que trae consigo. ¿Dónde viviré? ¿De cuánto dinero dispondré? ¿Debería volver a estudiar? ¿Debería vender la casa? ¿Qué clase de empleo podré obtener? ¿Quién me brindara apoyo?

Algunos otros cambios son espirituales, las personas deben volver a preguntarse ¿Quién soy? ¿A que aspiro? ¿A quién deseo a mi lado? ¿Cómo podré reparar los hechos y como hare para no cometer los mismos errores? ¿Cuáles son mis prioridades? Las personas no olvidan que el divorcio es casi una decisión mutua ni que se trata de un acto voluntario, los sentimientos de perdida y sufrimiento se mezclan con el amor y el odio, surgen los celos sexuales reforzados por una sensación de traición, el alivio está teñido de culpa, la humillación provoca una ira narcisista y el rechazo provoca una aguda depresión.

Al menos uno de los integrantes de la pareja puede pensar que cualquier opción es preferible a sentirse atrapado por la ley, por las necesidades económicas, la culpa, la compasión, el odio, la preocupación por los efectos que el divorcio pueda tener sobre los hijos u otra inmensa cantidad de motivos que determinan que las personas sigan vinculadas entre sí.

La mayoría de las personas que ponen fin a su matrimonio lo hacen con la esperanza de mejorar su calidad de vida y la de sus hijos, esperan hallar un nuevo amor, una relación mejor, una pareja sexualmente más estimulante, un compañero más comprensivo, un proveedor más eficiente, si ello no ocurre, esperan vivir solos, pero llevando una vida en la que tengan la oportunidad de respetarse a sí mismos, estar tranquilos o al menos experimentar una existencia menos turbulenta sin intromisiones ni sufrimientos.

El ser humano desea creer que le divorcio aliviara todas sus tensiones, intentan liberarse de su desdicha y les resulta difícil comprender algo que nunca habían experimentado. El divorcio puede ser un catalizador profundo para un cambio psicológico, social y económico; pero también puede ser un obstáculo para este cambio.

El divorcio altera inevitablemente la vida de sus protagonistas y los enfrenta con la necesidad de modificar la relación consigo mismo, con el otro de la pareja, con los hijos, con las familias de origen de ambos, con los amigos, con el entorno social. “Cae” el ideal de familia unida y de eternidad del vínculo amoroso, todo el universo emocional se sacude, mucho de él se desmorona y en un primer tiempo, singular para cada pareja, predominan vivencias de desolación, duelo y una variada gama de sentimientos que, con diferentes intensidades van del dolor a la furia, ya sea que predominen respecto del otro de la pareja vivencias de desilusión.

Los seres humanos consideran la posibilidad de divorciarse por muchas razones, pueden estar ansiosos por huir de una relación que se ha tornado angustiada, humillante o intolerable.

3.3 Proceso del divorcio

De acuerdo con Wallerstein, Blakeslee y Vergara (1990), mencionan que el proceso emocional del divorcio perdura varios años y abarca tres etapas, lamentablemente, no existe una progresión forzosa entre una etapa y la siguiente; una familia o un individuo pueden permanecer estancados durante muchos años en una de ellas.

1. La primera etapa (aguda) comienza con una infelicidad cada vez mayor del matrimonio y culmina con la decisión de divorciarse y la marcha de uno de los cónyuges. En este periodo se manifiesta la furia y los impulsos sexuales, la depresión y la desorganización familiar, esta conducta ha sido calificada de enloquecedora, permite conocer la naturaleza del matrimonio en sí mismo. Psicológicamente la estructura del matrimonio ayuda a mantener el estado adulto cuando el matrimonio se derrumba dejan de repetirse muchos impulsos.

2. Segunda etapa (transición) los adultos y los niños deben asumir papeles desconocidos y nuevas relaciones dentro de la estructura familiar, se esfuerzan en resolver los problemas y experimentan nuevos estilos de vida que se desarrollan en

ambientes diferentes. es una época en que suceden los progresos y regresiones; una época de pruebas, errores y de humores mudables, los niños suelen cambiar de comunidad, escuela y amigos y sufren las consecuencias y puede que durante varios años la vida sea inestable y no exista un hogar estable.

3. La tercera etapa se caracteriza por una renovada sensación de estabilidad, la familia divorciada se ha restablecido, formando una unidad nueva, segura y dinámica, con el transcurso de los acontecimientos. Las relaciones personales se reafirman, los acuerdos que se establecen respecto a los hijos tienden a desaparecer cuando estos entablan nuevas relaciones algunos plantean nuevos problemas para afrontar las segundad oportunidades, las familias deben reorganizar su vida una vez más.

En el divorcio hay demasiadas cosas en juego, hace aflorar a menudo lo peor de cada uno hay probablemente dos personas que están furiosas ya que se sienten rechazadas, por ejemplo, en el divorcio económico se sienten engañadas, en el divorcio legal tergiversadas pueden causarles molestias o sentirse solitarios o ambas cosas y temerosas en el divorcio de dependencia. Sin embargo, en ocasiones se despiden amablemente.

Los padres que se están divorciando pasan menos tiempo con sus hijos y se preocupan menos de sus necesidades y es posible que en eso momentos confundan las necesidades propias con las de sus hijos.

3.4 Los hijos dentro del divorcio

Bird (1990), menciona que el divorcio es una experiencia completamente diferente para los padres y para los hijos muchos han deseado creer que aquello que es bueno para los padres también es bueno para los hijos, es demasiado simple pensar que los problemas psicológicos de los niños son solamente un reflejo de los problemas familiares; como si los niños no fueran personas con reacciones propias, distintas de las de los adultos. El divorcio está asociado con

una incapacidad de los padres que se manifiestan en varios aspectos, la disciplina, el cuidado físico, y el apoyo afectivo.

La estructura familiar es el andamiaje que les permite pasar a los hijos por las sucesivas etapas de su desarrollo desde la infancia hasta la adolescencia siendo así un apoyo psicológico, físico y emocional que necesitan para alcanzar la madurez, cuando esa estructura se derrumba, el mundo del niño pierde temporalmente dicho apoyo y los niños que no tienen una noción precisa del tiempo, no saben que el caos es temporal solo saben que dependen de su familia cuales quiera que sean sus diferencias. La familia es para el niño la entidad que le brinda apoyo y la protección que él necesita, cuando se rompe esa estructura los niños se sienten solos y muy atemorizados al respecto al presente y al futuro experimentando una sensación de pérdida y tristeza.

Muchos niños consideran el divorcio como una riña entre dos bandos; el más poderoso es el que gana el derecho a permanecer en el hogar y en distintos momentos apoyan a uno o a otro. Los niños de corta edad no comprenden la palabra divorcio, ni siquiera comprenden la palabra matrimonio, ambos términos son palabras adultas que provienen de contratos sociales legitimados por las leyes estatales, lo que comprenden los niños es que son jóvenes pequeños y más equipados para defenderse de las exigencias del mundo mayor. Los niños son igualmente impotentes cuando se trata de determinar el curso de la vida en su familia, no tiene la oportunidad de elegir a sus padres o controlar la situación en que se encuentran ellos mismos, el traumatismo de perder a uno de los padres con el divorcio puede ser devastador para el niño, porque por más que se trate de negarlo el divorcio es una cuestión de elección.

Hetherington, Wallerstein y Kelli (1981) en Papalia (1988), refieren que los padres pueden ayudar a sus hijos a soportar la ruptura matrimonial, hablando con ellos sinceramente en un lenguaje que puedan entender dándole la seguridad de que ellos no causaron la ruptura, haciendo hincapié en la finalidad de la decisión, y asegurándoles que continuaran siendo amados y atendidos. Los padres tienen que abstenerse estrictamente de expresar su hostilidad mutua frente a los hijos,

de utilizar a los hijos como instrumentos o intermediarios para sus propios desacuerdos, o de obligarlos a una independencia prematura y de comprometerlos en la lucha por la custodia.

3.5 Proceso emocional de hijos de padres divorciados

Los hijos sufren mucho cuando sus padres rompen el matrimonio, sienten tanta pena y confusión como las parejas que se separan y tal vez más. Cuando los padres comprenden los sentimientos de sus hijos pueden ayudarlos al temor de sentirse abandonados, en cualquier edad se sienten rechazados cuando un padre abandona al otro, los niños lo interpretan como si los abandonaran a ellos, sienten que su opinión no cuenta para influir en un acontecimiento tan importante en sus vidas.

Inmediatamente después de la separación inicial, los hijos deploran la muerte del matrimonio de sus padres, tanto como si lamentaran la muerte de uno de ellos. Aunque dos niños no reaccionan exactamente de la misma forma, surgen ciertos patrones comunes en niños de diferentes edades que se presentan en cada etapa (Wallerstein, 1980) en (Papalia 1988).

- Preescolar

El niño no es lo suficientemente grande para conservar el vínculo durante periodos de ausencia de uno de los progenitores. La respuesta más probable es que tienda a interpretar la separación como un retiro de afecto dado que los padres forman su primer mundo afectivo, y que acarreen un malestar profundo para establecer vínculos con otras figuras significativas o con el sustituto del vínculo que se ha roto. Incluye sentimientos de rabia intensa hacia uno o lo dos progenitores, depresión aguda, aislamiento social y en un descenso del rendimiento en el jardín de niños o guardería. El trastorno atribuible a la separación puede ser transitorio si existe una actitud de respeto ante los padres, lo cual implica no criticar ni humillar al otro conyugue, y en causar el comportamiento del niño ofreciéndole posibilidades de alternativas, pero permitiendo que sea él quien indique lo que quiere y lo que le gustaría hacer y aprender, sin calificar sus

preferencias como positivas y negativas. La satisfacción de enfrentarse de manera exitosa ante situaciones difíciles, como la separación de sus padres puede incluso elevar su autoestima. (Heredia, 2005)

- Escolar

Los de cinco años y seis años son más inquietos y más agresivos; anhelan el contacto físico. Los niños de edad escolar pueden ser ásperos, se enojan con su madre o temen enemistarse con ella. Los que tiene menos de diez años temen el futuro. Después de esta edad sienten ira hacia el padre a quien culpan de causar el divorcio. Pueden expresar su ira robando, mintiendo o inclusive algunos se autocastigan soportando dolores de cabeza y de estómago.

A su vez nos menciona que los varones son más vulnerables que las chicas en esta edad, y que la diferencia de adaptación y recuperación por géneros persiste en largo plazo. El que los padres le comuniquen juntos al niño la decisión que han tomado (aunque cada uno le haya hablado por separado) evita que él culpabilice a uno. Si el niño se siente abandonado por un progenitor puede pasar mucho tiempo sin que pregunte por él, debido a que eluda el tema por sus propias culpas y su miedo a actualizar el sentimiento de rechazo y humillación que le causo el divorcio de sus padres.

Sin embargo, el divorcio suele ser cruel en el periodo latente temprano tanto aun que en los niños en esa edad no afrontan los peligros de desarrollo y sienten dolor del divorcio en forma igualmente aguda. Los amigos han llegado a ser muy importantes pero los padres siguen siendo el núcleo de vida del niño y la perdida de uno de ellos puede ser devastadora a esa edad, lo padres del niño son ahora fuertes modelos y el niño los ve no solo en el punto de vista de la identificación del sexo, si no como proveedores de lo que se está convirtiendo en sus actitudes e ideales sociales. Aun inmaduro desde el punto de vista emotivo, no puede protegerse a sí mismo de esas pérdidas, siente que está amenazada hasta su existencia y su sentimiento de impotencia, se ven confirmados por el hecho de que no puede impedir que se produzca el divorcio, pero más que nada se sienten

tristes experimentan una persistente, a veces mutiladora tristeza que hasta un año después del divorcio solo han logrado callar hasta resignarse.

- Preadolescencia

Canton, Cortes y Justicia (2002), refieren que los preadolescentes inicialmente se sienten impotentes y temerosos ante la separación, experimentan un cólera intenso contra uno a ambos progenitores por la ruptura y tienden a ponerse de parte de un progenitor, alrededor de la mitad baja su rendimiento académico y este descenso se mantiene durante el año que sigue a la separación. Los adolescentes inicialmente se caracterizan por sufrir por una depresión aguda y por presenta comportamiento antisocial, conductas regresivas (aislamiento social y emocional en el colegio, carencia de amistades en otro ámbito) y ansiedad por su futuro. Dieciocho meses después de la separación se produce un empeoramiento de los niños mayores, preadolescentes y adolescentes que al principio parecían haberse adaptado a la situación provocada por la ruptura, presentando más problemas de conducta y rendimiento, especialmente los varones.

- Adolescencia

Los adolescentes también sienten ira, depresión culpabilidad, desesperación, traición y vergüenza. Si sus reacciones son severas pueden verse en apuros muy propios de un adulto, el alcohol las drogas, la promiscuidad, la conducta demasiado agresiva todos ellos son cambios disponibles de escape para el adolescente emotivo y resultan más peligrosos en su especie. El divorcio de los padres causa un empeoramiento de síntomas previos y acentúa tendencias anteriores como la de aislamiento y cierta dificultad para desarrollar intimidad, o por el contrario un inicio temprano de la vida sexual, en términos de reparar la perdida por medio del contacto físico. También se muestran aprensivos ante la posibilidad de repetir el fracaso matrimonial de sus padres en la vida adulta.

Para Papalia (1988), Bird (1990) y Hereida,(2005) es conveniente insistir en que los adolescentes necesitan un espejo en el cual reflejarse, esto es requiere una figura de apego que les marque imites con el fin de equilibrar el uso de su libertad, que destaquen sus progresos y minimice sus errores, ya que la

autoestima es muy frágil, si los padres satisfacen esta necesidad, pasan con él largos ratos y estimulan la expresión de sus sentimientos, interesándose por su bienestar físico y emocional, el duelo por la separación irá superándose solo.

Jhonson y Rosenfeld (1992), mencionan que algunos niños experimentan más severamente el impacto de la separación, tienen más dificultades para enfrentarlo, sufren una devastadora pérdida del buen concepto de sí mismos, así como un sentimiento de culpa.

- **Tristeza**

Todos los niños quedan perturbados, y algunas veces los niños se aferran a esta tristeza porque les parece que liberarse de ella es como una especie de traición, los niños podrán pensar que si sienten esa tristeza durante “suficiente tiempo” podrán recuperar lo que perdieron, lo que hay que hacerles entender a los niños es que su tristeza no es un contrato que pueda devolverles a su padre y a su madre su hogar o su estructura familiar y a la vez hay que hacerles entender que no es malo que sientan tristeza y que con el tiempo podrán estar nuevamente alegres, unas de las mejores cosas que se pueden hacer por los niños es permitirles que exterioricen su sufrimiento.

- **Temor**

Los niños más pequeños tienden a sentir una forma más distinta del miedo, en el que su mundo ya no sea seguro, el abandono es el mayor terror que puede enfrentar un niño y el divorcio puede hacerlo parecer muy real

- **Culpa**

Los niños se sienten culpables del divorcio por algún pensamiento o por alguna palabra cruel que alguna vez les dijeron a sus padres, en algunos momentos imaginan que los fueron la causa del desmembramiento de la familia por algún mal comportamiento e inclusive algunas veces llegan a pensar que son malas personas o que no son dignos de ser amados.

- **Depresión**

El niño deprimido pareciera estar enfermo, se rehúsa a ir a la escuela no quiere separarse de los padres o tiene miedo que uno de los padres se separe, se siente incomprendido y no parece ser el mismo. (Sánchez, 2008)

- **Sentimiento de abandono y sufrimiento**

El abandono por lo general se manifiesta en una sensación de soledad y un sentimiento de vacío.

- **Confusión y desorientación**

La vida de un niño gira alrededor de su familia ella es todo lo que él conoce, el hecho de que sus padres decidan separarse es superior su capacidad de comprensión.

- **Crucificado entre ambos padres**

Este quizá es el sentimiento más desgarrador con el que debe luchar un niño y muchas veces los padres no hacen más que echarle combustible al fuego, con frecuencia los comentarios inocentes de los niños se convierten en un campo de batalla para los padres por lo que los niños pronto aprenden a que no pueden compartir sus sentimientos ni sus opiniones con ninguno de los dos, pues lo único que logran es que un padre y una madre vengativos lo pongan a rebotar de un lado a otro y que todos terminen envueltos en problemas.

- **Edad adulta forzada**

El divorcio hace añicos el mundo seguro y fantástico de la niñez, el niño se ve de pronto forzado a reemplazar al cónyuge faltante y a proporcionarle compañía a l padre con quien vive que obviamente es mucho mayor que él.

- **Codependencia**

Cuando uno de los conyuges falta, el otro cónyuge no puede satisfacer sus necesidades de amor, de pertenencia y de apoyo. Como se mencionó anteriormente el divorcio afecta el estado emocional de los niños por lo que es importante que durante este proceso estos lleven un apoyo terapéutico para tener una mejor calidad de vida.

CAPITULO 4. INTERVENCIONES PSICOLOGICAS PARA HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS

Con independencia del ámbito de aplicación de las técnicas seleccionadas, la terapia de la conducta se caracteriza por construir un enfoque empírico sobre su tratamiento y evaluación, se trata de un enfoque terapéutico que asume un permanente compromiso con la especificidad precisión y evaluación continua del proceso del tratamiento. La terapia de conducta infantil muestra rasgos característicos resultando en algunos casos de las tendencias observadas a nivel general y en otros de las peculiaridades y aspectos específicos de los individuos a quienes se dirigen las intervenciones conductuales.

De acuerdo a diferentes autores, la psicoterapia consiste en la relación que se da entre el psicólogo y paciente, la cual tiene como objetivo una mejor calidad de vida del paciente a través de la modificación de sus pensamientos, emociones y acciones logrando un modo diferente de ver y vivir la vida.

Existen diferentes terapias de las cuales se describirán algunas de ellas.

4.1 Terapia psicoanalítica

Phares (1996), refiere que la meta principal de la terapia psicoanalítica es la remoción de problemas neuróticos debilitantes disolviendo las defensas y confrontando al inconsciente en una relación terapéutica. Para hacer remoción de estos problemas es necesario ayudar al paciente a realizar un insight esto significa la comprensión total de los determinantes inconscientes de sus sentimientos o conductas irracionales que le causan infelicidad.

La terapia psicoanalítica tiene diferentes técnicas que le ayudan para confrontar al paciente con su inconsciente como lo son:

a) Asociación libre: El paciente tiene decir todo aquello que llegue a su mente, a partir de estas asociaciones el paciente y el terapeuta pueden comenzar a descubrir las bases, ocultas durante mucho tiempo de los problemas del paciente.

b) Análisis de sueños: Durante el sueño se relajan las defensas habituales y surge el primer material simbólico. Por supuesto la censura del “yo” no desaparece del todo durante el sueño, o el material del ello se vuelve tan amenazante que la persona despierta con rapidez. El material de los sueños tiene suficiente gratificación al ello, pero en general no es tan amenazante como para aterrorizar al “yo”.

c) Resistencia: el paciente intentará protegerse y dejar las conductas que pueden ser causa de su angustia; esto se convierte en un impedimento para la rápida resolución de sus conflictos.

Psicoterapia infantil

En esta terapia, el proceso de liberación afectiva, tiene una utilidad muy limitada ya que se basa en el análisis de la resistencia, transferencia y proyección.

Freud (1909) en Esquivel (2010), menciona que el uso de la terapia de juego para reduce las reacciones fóbicas y reconoció la importancia fundamental de los conocimientos en la psicología profunda para la educación.

La práctica del psicoanálisis infantil puso de manifiesto que las reglas relativamente rígidas que se aplicaban en el análisis de los adultos, con la posición relajada sobre el diván y las asociaciones libres, no podía trasladarse al tratamiento de los niños, por otra parte, se consideró que la vía regia para penetrar en el inconsciente infantil era el juego en lugar de los sueños, lo cual derivó en un gran número de posibilidades terapéuticas nuevas.

Ana Freud fue quien logro darle más aplicación a esta técnica así mismo consideraba que en ocasiones esporádicas de neurosis y de angustia estaba indicado el análisis clásico en el niño, mientras que en los demás casos en la psicoterapia infantil debía adaptarse la situación del niño en su familia, también lo inducía, por medio de muy variados materiales de juego a efectuar proyecciones e identificaciones y así mismo poder tomar información básica y necesaria acerca del sufrimiento que pueda padecer cualquier niño, utilizándolo como medio por el cual hablara de aquello que no puede comunicar . Desde el inicio del tratamiento fomentaba una intensa transferencia positiva en el niño y lo tomaba en cuenta para el análisis. (Esquivel, 2010)

Melanie Klein (1994), sostiene que la analogía es perfecta y que el niño desarrolla una neurosis de transferencia y con sus juegos brinda al analista lo mismo que el adulto le brinda con sus asociaciones libres.

4.2 Terapia conductual

Desde la época de los veinte, Pavlov y Watson demostraron el poder del condicionamiento para afectar a la conducta por lo que punto de partida de la terapia conductual es la consideración de que la mayor parte de la conducta, incluyendo la inadaptada, es aprendida. (Hartorell y Esquivel, 2010)

De acuerdo a Hartorell (2004), menciona que existen tres modelos del aprendizaje en torno a los cuales se han desarrollado la mayoría de las intervenciones, las cuales son:

a) Condicionamiento clásico: Un estímulo incondicionado provoca una respuesta incondicionada

b) Condicionamiento operante: Cuando una respuesta es forzada en presencia de un estímulo discriminativo, la presencia de este estímulo aumentara la presencia de esa respuesta.

c) Modelado: Un observador puede incorporar una conducta compleja por la observación de cómo ejecuta esa conducta un modelo.

Así mismo Phares (1996), nos menciona que los terapeutas emplean una variedad de técnicas no específicas, no sólo para diferentes pacientes sino para el mismo paciente en diferentes puntos del proceso general del tratamiento.

a) Desensibilización Sistemática: Esta técnica es creada por Wolpe y se basa en el principio de inhibición recíproca y se aplica cuando un paciente tiene la capacidad para responder adecuadamente a situación en particular. En términos básico la desensibilización sistemática es una técnica para reducir ansiedad.

De acuerdo con Hartorell (2004), refiere que esta terapia tiene tres elementos:

1. Entrenamiento en relajación: Se emplean métodos de relajación progresiva de Jacobson (1938) se enseña al paciente a que primeramente a tensar y relajar grupos particulares de músculos y después distinga las sensaciones de relajación y tensión. (Phares, 1996)

2. Elaboración de una jerarquía de situaciones ansiógenas: Se aíslan los temas recurrentes en las dificultades y ansiedades de la persona y después se ordenan en los términos de su poder para inducir su ansiedad.

3. Emparejamiento de una jerarquía con el estado de relajación

a) Entrenamiento asertivo. La falta de asertividad puede derivarse de una variedad de fuentes cómo lo son la ansiedad; en este caso el tratamiento comienza por hacer ver al paciente la necesidad y las ventajas de comportarse asertivamente.

b) Moldeamiento. El modelado es un aprendizaje por imitación desarrollado por Bandura. Esta técnica indica que se puede aprender con mayor eficacia una nueva habilidad un nuevo conjunto de conductas mediante observar a otra persona

c) Biofeedback (biorretroalimentación). Es una técnica que, para su utilización precisa de unos aparatos sofisticados capaces de captar y registrar distintas respuestas fisiológicas, registrando la actividad electroencefalografía, aunque el trabajo sobre las respuestas cardiovasculares ha sido más frecuente.

d) Terapia aversiva. consiste en el empleo de estímulos aversivos o punitivos como medio para modificar una conducta. Por lo que ha sido una de las terapias más polémicas, utiliza una serie de procedimientos que se aplican a conductas consideradas indeseables como lo son:

- Agentes agresivos: Estimulación eléctrica y uso de drogas
- Sensibilización encubierta: Depende de la fantasía más que del uso real de castigo, drogas o estimulación. Los pacientes tienen que imaginar cosas q desean eliminar.

e) Manejo de contingencias: la meta es controlar la conducta mediante sus consecuencias. Existen muchas formas de manejo de contingencias las más utilizadas son:

- Moldeamiento o aproximaciones sucesivas: Se desarrolla una conducta deseable mediante reforzar una conducta que se aproxime.
- Tiempo fuera: Se retira a la persona mediante retirar a la persona de manera temporal de una situación en la se refuerza la conducta
- Contrato de contingencias: se establece un contrato entre terapeuta y paciente especificando las consecuencias de ciertas conductas.
- Principio Premack: Se refuerza una actividad deseable mediante permitirle al paciente participar en una actividad más atractiva.

Terapia cognitiva

Como su nombre lo indica el enfoque está dirigido a la cognición por que se trabajan ideas, creencias, imágenes, atribuciones, expectativas girando todo ello en torno al concepto de significado y especialmente de cómo se construye el significado. Y tiene como objetivo el cambio de las cogniciones que impiden el correcto funcionamiento psicológico del paciente.

Los principales enfoques de la terapia cognitiva son:

a) Terapia de los constructos personales: Kelly: el paciente organiza perceptualmente su entorno basándose en constructos personales, es decir, en dimensiones o categorías descriptivas.

b) Terapia racional emotiva: Ellis: el objetivo de esta terapia es la manipulación de los procesos cognitivos disfuncionales, representados en actitudes irracionales y sistemas de creencias irracionales asociados a conclusiones falsas.

c) Terapia cognitiva de Beck Se basa en el supuesto de que las formas de los individuos perciben y reestructuran su experiencia determina sus sentimientos y acciones.

Terapia cognitivo conductual infantil

La terapia con niños incorpora intervenciones cognitivas y conductuales dentro de un modelo de terapia de juego, desde la década de los ochenta en la TCC se han establecido directrices desde una perspectiva del desarrollo, convirtiéndose en un método para que los niños aprendan a cambiar su propia conducta y se vuelvan participes activos en el tratamiento. Desde el punto de vista del desarrollo los niños necesitan demostrar un sentido de dominio y control sobre su ambiente.

En la TCC el moldeamiento se emplea para enseñar al niño habilidades de afrontamiento adaptativas en esta modalidad la terapia infantil, el modelo puede ser un juguete (animal, peluche, títere, o algún otro) que permita el comportamiento que se requiere para que el niño aprenda así mismo el moldeamiento también pueda darse utilizando otros materiales como son los cuentos, películas, fabulas, o programas de tv, entre otros.

El role playing resulta ser efectivo con niños en edad escolar, aunque es posible también aplicarlo mediante la técnica de moldeamiento: por ejemplo, un niño que tiene temor a la separación podría ver un títere igualmente temeroso mientras practica el separarse de la madre e interactuar con los demás.

4.3 Terapia humanista

Se denomina psicología humanista a una corriente dentro de la psicología que nace como parte de un movimiento cultural, surgió como reacción al conductismo y al psicoanálisis, dos teorías con planteamientos opuestos en muchos sentidos uno de los teóricos humanistas más importantes de la época, Abraham Maslow, denominó a este movimiento la tercer fuerza para demostrar lo que se proponía con esta corriente integrar las formas (aparentemente opuestas)

en que se expresaba el que hacer psicológico de la época (conductismo y psicoanálisis).

La psicoterapia centrada en la persona o en el cliente constituye un concepto psicológico aplicado al trabajo terapéutico con paciente y clientes en búsqueda de ayuda psicológica se basa en el principio de escucha, confidencialidad y empatía favoreciendo un clima cálido y confiable, esta interesante teoría es conocida por sus siglas en inglés PCA *Person-Centered Approach* o enfoque centrado en persona. Rogers describe la personalidad como una congruencia entre el campo fenoménico de la experiencia y estructura conceptual del sí mismo, por lo que plantea establecer un sistema de valores individualizado, una adaptación y compromiso con la realidad el compromiso con la sociedad, el terapeuta en lugar de interpretar utiliza la técnica de reflejar la vivencia de sus clientes tratando de educar a las personas en una atmósfera de comprensión y confianza en sí mismo, que le permita el ir descubriendo sus propios recursos y valores. (Esquivel y Sanchez 2008)

Terapia humanista infantil

La terapia infantil con la orientación de la escuela humanista se desarrolló a partir del trabajo de Virginia Axline (1969, en Esquivel (2010), basándose en la propuesta de Carl Rogers (1951) realiza modificaciones a la metodología básica establecida por Rogers que se relaciona con la edad, el desarrollo y los diversos modos de expresión de los niños, considero que los infantes buscan de manera natural el crecimiento y que en los niños emocionalmente perturbados, esta búsqueda no se ha dado adecuadamente por lo cual se pretende resolver el desequilibrio que se da entre el niño y su ambiente.

Considera que el juego constituye el medio natural de autoexpresión del menor, por lo que al jugar el niño expresa sus sentimientos acumulados de tensión, frustración, inseguridad, agresión, temor, perplejidad y confusión. En este modelo también se trabaja con el juego y el dibujo libre y se recomienda que los materiales y juguetes fomenten el juego simbólico e imaginativo, así como la expresión del niño.

Formulo 8 principios para llevar a cabo en el tratamiento.

1. El terapeuta crea una relación cálida y amistosa con el niño
2. El terapeuta acepta al niño tal y como es
3. El terapeuta establece un sentimiento de permisividad dentro de la relación para que el niño se sienta libre de expresar sus sentimientos por completo.
4. El terapeuta este alerta para reconocer los sentimientos que expresa el niño y los refleja hacia el de tal manera que logra profundizar más en su comportamiento
5. El terapeuta mantiene un respeto profundo hacia la habilidad del niño para resolver sus problemas si se presenta la oportunidad. Es responsabilidad del niño hacer elecciones e introducir cambios.
6. El terapeuta no intenta dirigir las acciones o conversaciones del niño de ninguna manera, el niño conduce y el terapeuta sigue.
7. El terapeuta no solo busca apresurar la terapia, comprende que se trata de un proceso gradual.
8. El terapeuta solo establece las limitaciones necesarias para tener sujeta la terapia a la realidad y para concientizar al niño de su responsabilidad y relación.

4.4 Terapia Gestalt

Sanchez y Baumgarder (1982), menciona que la terapia Gestalt pertenece a la corriente humanista, puede definirse como el estudio del organismo humano y sus relaciones dentro de un contexto único, consiste en atender a otro ser humano en tal forma que le permita hacer lo que realmente es, con fundamento en el poder que lo constituye, la terapia Gestalt debe suministrar una situación especial, se convierte en un catalizador que facilita la percepción del paciente en lo que existe en el momento, y que frustra los diversos intentos de evasión del mismo, asume que el organismo humano y su medio ambiente, que incluye a otras personas, forma una sola unidad indivisible, lo uno no ocurre sin lo otro.

Quitman (1989), refiere que el concepto básico de la terapia Gestalt se basa en el aquí y el ahora, es un concepto funcional que se refiere a lo que el organismo está haciendo en ese preciso instante. Normalmente al hombre le

resulta más fácil mantenerse ya sea con el pensamiento o con los sentimientos en el futuro o en el pasado que estar presente en el momento.

Esta terapia propone lo siguiente

- El aquí y el ahora. Las cosas del pasado son exclusivamente del pasado
- El darse cuenta y estar conscientes de lo que sucede para poder cambiar una conducta
- Adaptarse a sí mismo y ser responsable de las propias acciones y actos. No se debe aceptar el “deber” si no el “querer” a través de un convencimiento personal
- Hacer hincapié en el “como” o en el “para que” más que en el “por qué”
- Otras de las fortalezas que emplea la terapia Gestalt, es el uso de la primera persona como una manera de asumir la responsabilidad de lo que se piensa se siente y se actúa.

Terapia Gestalt infantil

Como principal exponente e iniciadora del tratamiento infantil Oaklander (en Esquivel 2010), retomo los supuestos de dicha teoría y desarrollo un modelo de terapia dirigido al desarrollo saludable del niño, al funcionamiento armónico de sus sentidos, cuerpo, emociones e inteligencia, el niño tiene que aprender a utilizar todos sus sentidos, primero para sobrevivir y después para aprender acerca de su mundo.

Así mismo este proceso terapéutico consta de los siguientes componentes

- Desarrollo de la relación
- Evaluación y establecimiento del contacto
- Fortalecimiento del sentido del mismo y de la estabilidad del niño
- Incitación de la expresión emocional
- Ayudar al niño a fomentar el sí mismo
- Concentrarse en el proceso del niño
- Finalización de la terapia

4.5 Terapia de juego

Anzieu , Premmereur y Daymas (2001) en Ancona y Winnicott (2010), refieren que el desarrollo acompaña el proceso de maduración, el cual se logra poco a poco en la medida en que los niños alcanzan los logros que son prerequisites para nuevos aprendizajes, gracias al juego los menores integran su mundo afectivo, social y cognitivo al tiempo que perfeccionan sus habilidades, por medio de esta capacidad para jugar, estos descubren y comprenden diversas situaciones de su mundo aprenden roles, ensayan soluciones y manipulan los objetos dándoles características propias que corresponden a su deseos, incorporan elementos de tipo mágico que les permiten crear su propio mundo y tener control sobre su cuerpo lo que facilita la integración de su esquema corporal a partir del conocimiento de sí mismo y de otros.

Así mismo es una de las actividades más importantes en la vida del niño, con el desarrolla su creatividad, su capacidad para construir y reconstruir su expresión artística y su lenguaje.

Los niños no tienen a su disposición el uso del lenguaje, pero el juego les permite aprender moviendo, tocando, saboreando, viendo, oliendo, oyendo, y le permite una expresión simbólica de sus angustias, proyecta en los objetos a los personajes de su mundo interno y pone en escena sus mecanismos de defensa.

El amor de una madre por su hijo se expresa de diferentes maneras, una de ellas es el juego, él bebe encuentra algún modo de responder a los juegos que la madre introduce y entre los dos se establece entonces un contrapunto lúdico hecho de pupilas, dedos, movimientos y algunos sonidos. (Waserman,2008)

Los niños referidos a terapia de juego presentan problemas conductuales, emocionales o de ambos tipos. Pueden presentar dificultades para controlarlos, retraimiento, bajo rendimiento escolar, dificultades de desarrollo aun que no existan problemas físicos o médicos. (West, 2000)

El trabajo enfocado puede de manera más cuidadosa dentro de las sesiones de terapia de juego con niños muy maltratados, traumatizados o ambos, para ayudarles, por ejemplo, a:

- Identificar y expresar las emociones de manera apropiada
- Propiciar el trabajo en entorno al enojo
- Mantenerse protegido
- Experimentar patrones de parentesco más positivos y aprender roles infantiles apropiados
- Instruirse sobre la socialización y habilidades con el grupo de pares
- Empezar una labor de historia de vida
- Trabajar aspectos en torno a la pérdida y el cambio
- Confrontar los eventos traumáticos

De acuerdo con Schaefer (2012), menciona que la importancia de la terapia de juego se clasifica en ocho categorías generales.

1. Comunicación
2. Regulación emocional
3. Mejora de la relación
4. Juicio moral
5. Manejo de estrés
6. Fortalecimiento del yo
7. Preparación para la vida
8. Autorrealización

Cuando los niños juegan aprenden a tolerar la frustración, a regular sus emociones y a destacar en una tarea que es innata, pueden practicar nuevas habilidades de una forma que tiene sentido para ellos sin los límites estructurados del mundo real o la necesidad de usar el lenguaje no verbal.

PROPUESTA

Justificación

De acuerdo con el instituto nacional de estadísticas y geografía (INEGI) en los últimos años, el número de divorcios en México se incrementó considerablemente en 2012 se registraron 99 mil 509 divorcios, en 2011 fueron 91 mil 285 y 2010 86 mil 042.

Ni padres ni hijos están preparados para un divorcio ni para vivir esta situación y la consecuencia de esta problemática se ve reflejada en los hijos, los niños como tal no son la causa de este proceso pero si están involucrados y de alguna forma esto afecta su desarrollo ya que para ellos está perdida de su estructura familiar y a su vez la figura paterna como materna suele ser muy dolorosa perdiendo totalmente el apoyo emocional, físico y psicológico e inclusive para ellos es difícil adaptarse nuevamente a un estilo de vida diferente y es a su vez una situación difícil de superar ya que muchas veces las emociones que experimentan pueden ser reprimidas y son expresadas en formas inapropiadas y fuera de control, por lo cual se considera que sean atendidos y evitar problemas psicológicos mayores a futuro.

La importancia del taller como se propone es una herramienta que tiene como finalidad servir de apoyo a los niños que están pasando por un proceso de divorcio de sus padres y que se encuentran en pleno desarrollo emocional, para que puedan controlar sus emociones y puedan aprender a vivir de una manera sana y tranquila por lo que es importante que cuenten con un apoyo donde aprendan a controlar y manejar las emociones que se presentan durante este proceso, es importante que este apoyo sea adecuado a la edad del niño con actividades lúdicas que le facilite la expresión de sus emociones.

Objetivo General

➤ Se busca al termino del taller que los participantes mejoren y puedan controlar sus emociones con el fin de recuperar su seguridad y de esta forma les facilite la superación y control de los cambios emocionales que les genera el divorcio.

Objetivos específicos

- Aceptar y asimilar que sus padres ya no estarán juntos
- Enojo
- Tristeza
- Miedo

Materiales

Proyector	Rotafolio
Hojas	Computadora
Revistas	Resistol
Tijeras	Grabadora
Música de relajación	Fieltro
Material de decoración para títere	Diurex
Marcadores	Estambre

Participantes

La propuesta está dirigida a un grupo de niños de 10 a 15 niños de ambos sexos en edad escolar de padres en situación de divorcio.

Escenario

El taller se llevará a cabo en escuelas, consultorios que requieran de un salón limpio, amplio, ventilado, iluminado y cómodo que cuente con el mobiliario que nos permita la ejecución de las actividades.

Procedimiento

Se presentará la propuesta del “Taller para el control de emociones de hijos de padres divorciados”. El taller constara de 5 sesiones con una duración de 50 minutos cada una y se llevara a cabo una vez por semana, en la cual se brindarán técnicas de afrontamiento para el control y manejo de las emociones para los niños que están pasando por el proceso de divorcio. Sera impartido en escuelas, consultorios por una psicóloga o psicólogo, que estén capacitados para impartir el taller.

ACTIVIDAD 1. Identificando tus emociones

Que los niños hagan contacto con sus emociones y logren identificar en que momento sienten felicidad, tristeza, enojo y miedo.

<i>Actividad</i>	<i>Procedimiento</i>	<i>Material</i>	<i>Tiempo</i>
<i>Bienvenida y presentación</i>	El facilitador le dará la bienvenida al taller a los hijos de padres divorciados		10 min
<i>Reglas del taller</i>	El facilitador le pedirá a cada uno de los niños que mencionen las reglas que estarán presentes en el taller. El facilitador escribirá las reglas en el rotafolio que los niños mencionaron en el taller.	<ul style="list-style-type: none"> • Rotafolio • Cinta adhesiva • Plumón 	10 min
<i>“Identificando tus emociones”</i>	El facilitador proyectara imágenes de niños durante dos minutos cada una representando diferentes tipos de emociones las cuales son (enojo, tristeza, miedo, felicidad) con las que se puedan identificar. Una vez que se hayan proyectado las imágenes los niños elegirán con la que más se identificó y lo hablaran dentro del taller. Hablaran de en qué momento sienten la emoción con la cual se identificaron con la finalidad de reconocer sus emociones.	<ul style="list-style-type: none"> • Computadora • Proyector 	20 min
<i>Cierre</i>	Al final de la sesión el facilitador hablara de la importancia que tiene poder identificar sus emociones reconocerlas, expresarlas y la importancia que es		10 min

Actividad 2. Cuento de Eskiper

Qué los niños logren identificarse con el personaje del cuento con la finalidad de expresar sus emociones sobre el divorcio de sus padres como son: la culpa, tristeza y confusión.

<i>Actividad</i>	<i>Procedimiento</i>	<i>Material</i>	<i>Tiempo</i>
<i>Bienvenida</i>	El facilitador les dará la bienvenida a los participantes		10 min
<i>Cuento skiper</i>	<p>El facilitador les contara un cuento a los niños (anexo 1)</p> <p>Al termino del cuento el facilitador abrirá un debate y hará las siguientes preguntas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1 ¿Con qué personaje te identificas? ¿Por qué? 1 ¿Crees que Skiper hizo lo correcto? ¿Por qué? 2 ¿Cómo crees que se sintió Skiper después de hablar con su abuela? 3 ¿Cuál sería tu reacción ante la situación de Skiper? 4 El facilitador le pedirá a cada uno de los niños que de una sugerencia a Skiper de la separación de sus padres. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuento 	40 min
<i>Cierre</i>	Al final de la sesión el facilitador cerrara la sesión haciendo hincapié que las diferencias de sus padres fueron motivo de su separación y por lo tanto ellos no son responsables de su decisión.		10 min

Actividad 3. Mis cualidades. Que los niños logren identificar sus cualidades para que tengan más autoconfianza en ellos mismos y en los demás.

<i>Actividad</i>	<i>Procedimiento</i>	<i>Material</i>	<i>Tiempo</i>
<i>Bienvenida</i>	El facilitador le dará la bienvenida al taller a los niños.		5 min
<i>Títere</i>	El facilitador les entregara material para crear un títere.	<ul style="list-style-type: none"> • Estambre • Ojitos movibles • Moldes de fieltro de niño y niña • Material para decorar los títeres 	30 min
<i>“Mis cualidades”</i>	<p>El facilitador les pedirá a los niños que realicen su títere</p> <p>El facilitador les pedirá a los niños que se sienten en semicírculo</p> <p>El facilitador le pedirá a cada niño que se ponga de pie y que mencione 5 cualidades de su títere mostrándolo hacia los demás</p> <p>Posteriormente el facilitador les pedirá que le mencionen 3 cualidades del títere de su compañero de lado derecho.</p> <p>El facilitador les preguntara a los niños ¿Cómo se sintieron al decir palabras agradables hacia su títere y el de los demás?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Títeres 	20 min
<i>Cierre</i>	El facilitador les dará las gracias por su participación y resaltará la importancia de tener autoconfianza con ellos mismos y con el mundo exterior.		5 min

Actividad 4. Collage

Que los niños logren darle una solución alternativa a diferentes circunstancias que los lleven hacia el enojo y la tristeza.

<i>Actividad</i>	<i>Procedimiento</i>	<i>Material</i>	<i>Tiempo</i>
<i>Bienvenida</i>	El facilitador le dará la bienvenida al taller a los niños		5 min
<i>Collage</i>	<p>El facilitador le entregara a cada niño imágenes de niños y niñas de su respectivo sexo representando las siguientes emociones: enojo y tristeza.</p> <p>El facilitador entregará revistas, tijeras y Resistol.</p> <p>Posteriormente el facilitador le pedirá a cada uno que realicen un collage en cada imagen sobre las cosas, situaciones, personas y ambiente que consideren que harán sentir mejor a cada emoción que representa la imagen.</p> <p>El facilitador le pedirá a cada uno de los niños que expongan su collage frente al grupo.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Imágenes de niños uno en cada hoja representando enojo y tristeza. • Revistas • Tijeras • Resistol 	35 min
<i>Cierre</i>	El facilitador les dará las gracias por su participación y les hará conocer que a pesar de encontrarse en situaciones de tristeza y enojo pueden encontrar alternativas que los ayuden a sentirse mejor.		10 min

Actividad 5. Relajación

El niño debe interiorizar que cuando está nervioso, cuando tiene miedo o simplemente está enojado, parte de sus músculos están tensos y todo él está activado.

<i>Actividad</i>	<i>Procedimiento</i>	<i>Material</i>	<i>Tiempo</i>
<i>Bienvenida</i>	El facilitador le dará la bienvenida al taller a los niños.		5 min
<i>Relajación</i>	El facilitador dará las instrucciones de la relajación del (anexo 2)	<ul style="list-style-type: none"> • Anexo 2 • Tapete • Grabadora • Música de relajación 	30 min
<i>Cierre</i>	<p>El facilitador mencionara la importancia que tiene la relajación para afrontar situaciones de enojo, tristeza, miedo</p> <p>Les hará mención de que puede ser practicado en su casa.</p> <p>El instructor cierra el taller invitando que continúen con lo aprendido les agradece su participación reconoce su esfuerzo , dedicación y compromiso</p>		10 min

Reconocer estas sensaciones es el primer paso para poner en marcha las estrategias trabajadas de relajación y tratar de tomar él mismo el control de la situación.

CONCLUSIONES

Actualmente el divorcio es más común y la sociedad no está preparada para manejar los procesos emocionales por los que vive un niño de padres divorciados probablemente en la parte jurídica si pero a nivel emocional no , esto a nivel familiar afecta a cada uno de los miembros que la componen principalmente a los hijos sin darse cuenta del daño inmenso que pueden causarles, ya que se encuentran desorientados, confundidos por lo que les resulta complicado aprender a vivir sin algún de sus progenitores, no saben cómo expresar todas estas emociones de enojo, tristeza, culpa y pérdida, otras veces están reprimidos en su totalidad por lo que como consecuencia de este proceso afecta su desarrollo psicológico, físico y emocional los cuales podrían reducirse a través de la terapia de juego , ya que como se menciona tiene la finalidad de que el niño pueda resolver sus problemas emocionales, que les permite expresarse y fomenta el desarrollo de una forma adecuada.

En algunos casos los padres logran separarse con la mejor de las intenciones y llegan a un acuerdo como pareja para el desarrollo de los hijos o inclusive logran restablecer la relación por medio de una terapia psicológica logrando reflexionar y recuperar esta estabilidad emocional.

Así mismo cabe mencionar que en algunos de los casos el divorcio acaba siendo la tranquilidad para los integrantes de la familia y más que ser una situación drástica y traumática, les representa un alivio ya que terminan los conflictos y logran mantener una mejor estabilidad emocional.

De otro modo cuando deciden divorciarse la pareja no puede superar tan fácilmente está pérdida. Los hijos no son responsables de este proceso, la educación y las costumbres pueden alterar emocionalmente a los niños , por eso es importante hacerles ver que no son la causa del problema y que a pesar de que todo aquello que ya no existe más él no se derrumbe y pueda estar en paz con el entorno que lo rodea que él pueda mantenerse de pie y feliz, tiene que descubrir sus potencialidades como ser humano, que acepte y reconozca situaciones ajenas

para que pueda aprender a vivir de manera diferente que aprenda a expresar sus emociones.

De tal manera que las terapias que se aplican hoy en día han ido mejorando y son tan eficaces para poder ayudar a los niños que están pasando por este proceso y es así como tiene importancia favorecer el desarrollo de las personalidades sanas, haciendo una valoración de sus primeras vivencias y no dejar de atender sus necesidades, que se aprenda a entender que la forma en la que ellos perciben este proceso no es parecida a como la manejan los adultos por lo que a través de este diseño de intervención aprendan a manejar y controlar sus emociones.

ALCANCES

- Que dé la pauta para seguir investigando más sobre los niños de padres divorciados.
- Una ventaja que tiene el taller consiste en que es la edad ideal para acercarse a un niño a través del juego, ya que es una parte innata y básica para su buen desarrollo emocional, y también nos puede ayudar a entender sus emociones.
- El niño al sentirse en un lugar seguro favorece el hecho de poder expresar sus emociones y gracias a este taller se les brinda a los niños una manera divertida de aprender a vivir de una manera diferente sin que sea tan perjudicial para él la difícil situación del divorcio.
- El taller ofrece diferentes soluciones y no solamente en el momento de divorcio de los padres, también podría ayudarles en dificultades personales de su vida diaria.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

- La falta de compromiso de sus padres al negar que sus hijos requieren ayuda.
- Que los padres estén en desacuerdo acerca del beneficio del taller o por estar más enfocados en el asunto de divorcio por el que están pasando, estas razones podrían generar el ausentismo de los niños a las sesiones o el tiempo que le dediquen al taller sea limitado.
- Algunos niños pueden comprender las instrucciones más rápido que otros, a los cuales se les debe explicar de manera individual las instrucciones impartidas en el taller.

REFERENCIAS

Aguilar, E. (1980). Padres positivos. (1ª ed.). México: Pax México.

Abelleira, H. (2006). Divorcio y violencia en los vínculos familiares. Subjetividad y procesos cognitivos. Buenos Aires Argentina recuperado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=339630248002>

Anzieu, A., Premmereur, C., & Daymas, S. (2001). El juego en la psicoterapia del niño. Madrid: Biblioteca Nueva.

Ackerman, N. (1994). Dx y Tx de las relaciones familiares. *Psicodinamismo de la vida familiar*. (4ª ed.). Buenos Aires: Paidós.

Acevedo, L. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista virtual universidad católica del norte*. (35) pp. 326-345. fundación universitaria católica del norte. Medellín Colombia recuperado en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362017>

Acevedo, L. (2011). El concepto de la familia de hoy. *Revista de las ciencias del espíritu*. vol.3. Universidad San Buena Ventura. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=343529077006>

Bird, L. (1990). Los hijos frente al divorcio. México: Atlántida.

Baumgardner, P. (1982). Terapia Gestalt. México: Concepto

Cabanillas, Ma. T. (2010). Modelos de hogar y cultura de familia. Tesis doctoral. Universidad de Extremadura. Recuperado de <http://dehesa.unex.es:8080/xmlui/handle/10662/548>

Catalan, Ma. (2011). La custodia compartida. *Psicología de la audiencia provisional de Murcia*.

Cantón, J. Cortes, Ma. & Justicia, Ma. (2002). Las consecuencias del divorcio en los hijos. *Psicopatología clínica legal y forense*. 2.(3).47-66. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2516704>

Celedonio, S. (1990). Grupos de encuentro en la terapia Gestalt de la "silla vacía" al círculo gestáltico. Barcelona: Herder

Engler, B. (1996). Introducción a las teorías de la personalidad. McGraw-Hill interamericana.

Esquivel, F. (2010). Psicoterapia infantil con juegos. *Casos clínicos*. México: Manual Moderno.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2010). Anuario de estadística por entidad federativa. México Recuperado en: http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/aepef/2010/Aepef2010.pdf

García, P. (1990). Padres + hijos. (1ª ed.1986) ,2ª reimpresión. México: Limusa.

Hartorell, J. (2004). Psicoterapia, Escuela y Conceptos básicos. Psicología de la pirámide. Madrid

Heredia, B. (2005). Relación Madre-Hijo .*El apego y su impacto con el desarrollo emocional infantil*. México: Trillas.

Jhonson, L., & Rosenfeld, G. (1992). El divorcio y los hijos. *Lo que usted necesita saber para ayudarles a sobrevivir al divorcio*. Colombia: Norma

Klein, M. (1994). Amor culpa y reparación y otros trabajos. *Obras completas*. Paidós. Barcelona Buenos aires. México

Monteagudo, M., Estevez, E., & Ingles, C. (2013). Diversidad familiar y ajuste psicosocial en la sociedad actual. *Psicología.com* recuperado en <http://www.psiquiatria.com/revistas/index.php/psicologiacom/article/view/1540/>

Montoya B. & Landero (2007). Satisfacción con la vida y la autoestima en jóvenes de familias monoparentales y biparentales. Facultad de psicología de la universidad autónoma de nuevo león. *Psicología y salud*. 18, (1) recuperado en <https://blu171.mail.live.com/m/messages.m/ScanAttachment?mid=mf7f55794-6d55-11e4-9096-002264c1d5c8&attdepth=2&attindex=2&CP=1252>

Ochoa, M., Estévez. E. & Jiménez, T. (2010).funcionamiento familiar, convivencia y ajuste en hijos adolescentes. Madrid: Cinca.

Osorio, F (2009). ¿Qué función cumplen los padres de un niño? *.Perspectivas psicológicas y modelos vinculares* (1ª ed.) Buenos Aires. Centro de publicaciones educativas y material didáctico recuperado en <https://books.google.es/books?id=3SixUU2xVgkC&pg=PA40&dq=tipo+de+padres&hl=es&sa=X&ei=yuDTVKi4LcqJsQTR2oLoBg&ved=0CCoQ6AEwA#v=onepage&q=tipo%20de%20padres&f=false>

Oudhof, H., Morales, M., & Zarsa, S. (2008). Socialización y familia. *Estudios sobre procesos psicológicos y sociales*. (1ª ed.). México: Fontamara.

Organización de las Naciones Unidas (2012). México. Recuperado en: <http://www.un.org/es/events/familyday/2012/sgmessage.shtml>

Papalia, D. (1988). *Psicología del desarrollo*. (2º ed.). McGraw-Hill.

Phares E. (1996). *Psicología clínica, conceptos, métodos y práctica*. México: Manual moderno.

Quitman, H. (1989). *Conceptos fundamentos y trastornos filosóficos. Psicología Humanista*. Barcelona: Herder

Rojas, L. (2008). *La pareja rota. Familia, crisis y superación*. Madrid: Espasa Calpe.

Ramírez, M. (2003). *Cuando los padres se separan. Alternativas de custodia para los hijos, Guía práctica*. Biblioteca nueva.

Sarafino, E.P. & Armstrong, J.W. (1991). *Desarrollo del niño y del adolescente*. Medellín: Trillas.

Sandoval, D. (1990). *Divorcio proceso interminable*. Pax México

Safer, R. (1980). *Psicodinamismos de la familia con niños*. Terapia. Buenos aires.

Sánchez, P. (2008). *Psicología Clínica*. México: Manual Moderno.

Schaefer, Ch., & Nash, J. (2012). *Fundamentos de la terapia de juego*. (2ª ed.). México: Manual Moderno.

Torres, L. E., Ortega, S. P., Garrido, G. A. & Reyes, A.G. (2008). *Dinámica familiar en familias con hijos e hijas*. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 10 (2), 31-56. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80212387003>

Tuiran, R. (1976-1987). *Vivir en familia: hogares y estructura familiar en México*. Recuperado en <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/248/8/RCE8.pdf>

Vergara, J. (1990). *Padres e hijos después del divorcio*. Buenos aires: Veytes.

Vergara, C. (2014). La familia del niño psicótico una mirada psicoanalítica. *Revista electrónica de la psicología social <poiesis>*. funlam.N°27 recuperado en <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/poiesis/article/view/1239>

Wallerstein, J. Blakeeslee, S. & Vergara, J. (1990). *Padres e hijos después del divorcio*. Buenos Aires- Argentina.

Wasserman, M. (2008). *Aproximaciones psicoanalíticas al juego y al aprendizaje*. (1ª ed.). *Ensayos y errores*. Buenos Aires. México: Novedades Educativas.

West, J. (2000). *Terapia de juego centrada en el niño*. México: Manual Moderno

Anexos

Anexo 1

LA ARDILLA SKIPER

Skiper era una ardilla muy alegre y traviesa que le encantaba subirse a los árboles y saltar en ellos de rama en rama, cuando más altos eran mejor, allí se sentía feliz jugando con sus amigos y sintiendo el viento del bosque en su cara, pero eso era antes.

Skiper ahora se sentía muy triste, pues en casa de sus padres no paraban de discutir.

Skiper se sentía muy abatido quería mucho a sus padres, pero ya desde pequeño empezó a oír sus discusiones y con el tiempo estas se hicieron más habituales.

Un día su madre le explico que debido a esas peleas había tomado la decisión de separarse y vivir cada uno de ellos en un nido distinto.

Aunque las peleas en su casa se acabaron, Skiper se sentía muy desgraciado ya que pensaba que se peleaban por su culpa y que por eso se habían separado a demás no sabía qué hacer, si ir con su padre o su madre ya que si elegía a uno de los dos pensaba que el otro ya no lo querría más, se sentía muy triste y quería que sus padres volvieran a vivir juntos.

Así que pensó: me escapare de casa y así cuando me busquen verán que los dos se quieren mucho y volverán a vivir juntos.

Así lo hizo y su madre cuando vio que no volvía llamo a su padre. Este le dijo que no lo había visto y así después de comprobar que no estaba con ninguno de sus amigos se pusieron a buscarlo.

- La abuela de Skiper que era muy lista, lo encontró enseguida.
- Abuela ¿Cómo me has encontrado? Pregunto Skiper
- Solo he tenido que buscar el árbol más alto del bosque, respondió su abuela, sé que te gustan los arboles muy altos
- ¿Papá y Mamá me están buscando?, volvió a preguntar Skiper
- Por supuesto, pero si has hecho esto para que vuelvan a estar juntos ha sido un error dijo su abuela en tono de reprimenda

- ¿Pero porque abuela?
- Por qué tus padres ya no se quieren
- ¿Y es por mi culpa? Pregunto Skiper muy apenado
- Claro que no pequeño mira tus padres se enamoraron y se casaron muy jóvenes, construyeron su nido y se querían tanto que naciste tú. Pero ellos dos son muy diferentes ya sabes que tu madre es una ardilla muy activa durante todo el día y no para ni en invierno. En cambio, tu padre es un lirón, el prefiere más la noche que el día y además en invierno hiberna, de ahí vienen sus discusiones.
- Y ¿por eso se han separado?
- Claro, además no se puede discutir todos los días porque luego podrían llegar a pelearse y hacerse más daño, así que han decidido que, para ser felices, cada uno tiene que vivir en su propio nido, así que si los quieres tendrás que aceptar que vivan separados.
- ¿Pero yo donde iré?
- Mira tú tienes lo mejor de cada uno de ellos, eres muy activo, pero también prefieres la noche como tu padre, en cambio como eres una ardilla no tienes la necesidad de hibernar así que puedes pasar unas temporadas con tu padre y otras con tu madre, ellos no se van a enfadar por eso porque te quieren mucho, son tus padres y eso es para siempre no lo olvides.

Skiper y su abuela se abrazaron y juntos volvieron a casa de su madre, todos fueron felices, el padre de Skiper podía salir tranquilamente a disfrutar de la noche y su madre trabajaba de día y no paraba durante el invierno. Skiper se volvía a divertir saltando de árbol en árbol y además como pasaba unas temporadas con su padre y otras con su madre conoció nuevos bosques e hizo nuevos amigos.